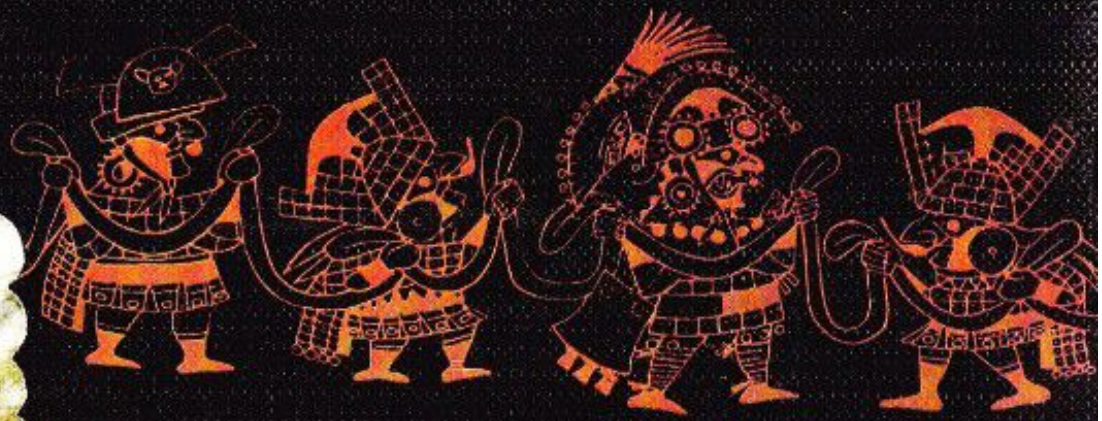
LOS DIOSES DE SIPAN

Las aventuras del Dios Quismique y su ayudante Murrup



JÜRGEN GOLTE

PINACOTECA
DANIEL

LOS DIOSES DE SIPAN

Las aventuras del Dios Quismique y su ayudante Murrup

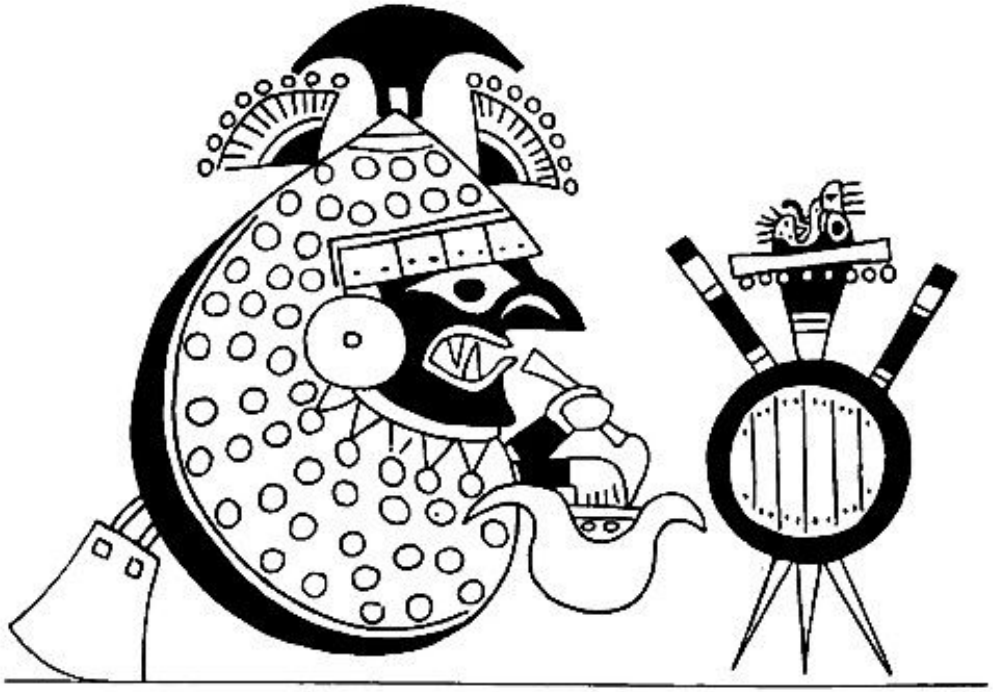
Jürgen Golte

Para
Melissa, Milena,
Diego, Daniel y
David

Había una vez en el norte del Perú, hace mucho, muchísimo tiempo, un pueblo llamado Moche.

Moche
200 KM
N
S
Piura
Vicus
Lambayeque
Sipán
Trujillo
Moche

Allá en los valles de la costa donde habitaban había de todo.

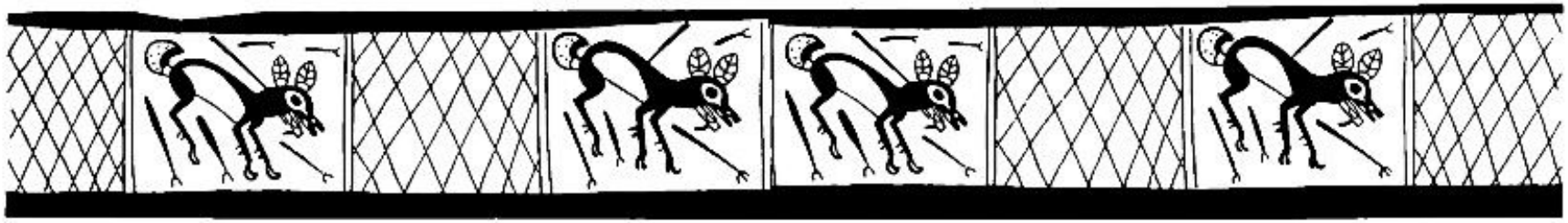


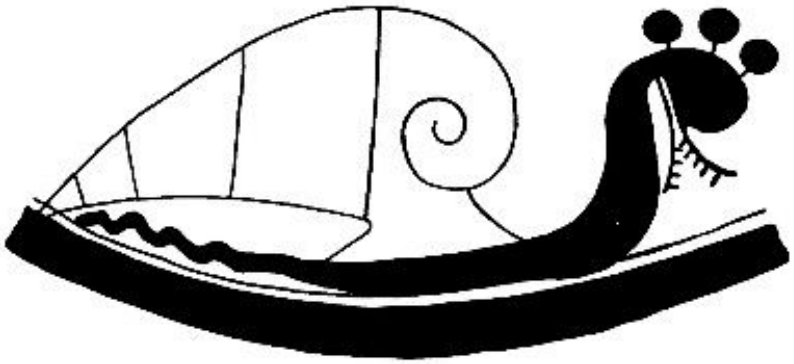
Los moche buscaban su sustento no sólo a la orilla de los ríos, sino en el mar, en las playas, en las lomas y entre los bosques de algarrobo.

Con sus botes de totora pescaban en el mar.

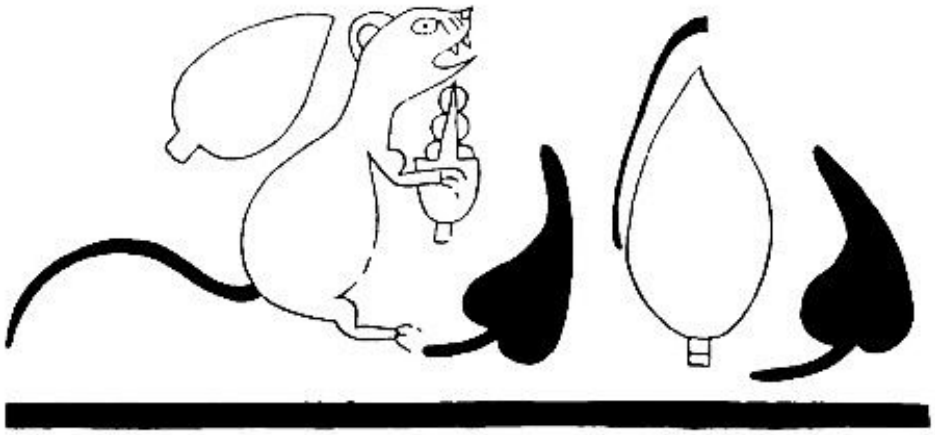
Cazaban a los lobos marinos en las playas.

En los bosques cazaban venados con ayuda de redes, lanzas y macanas.

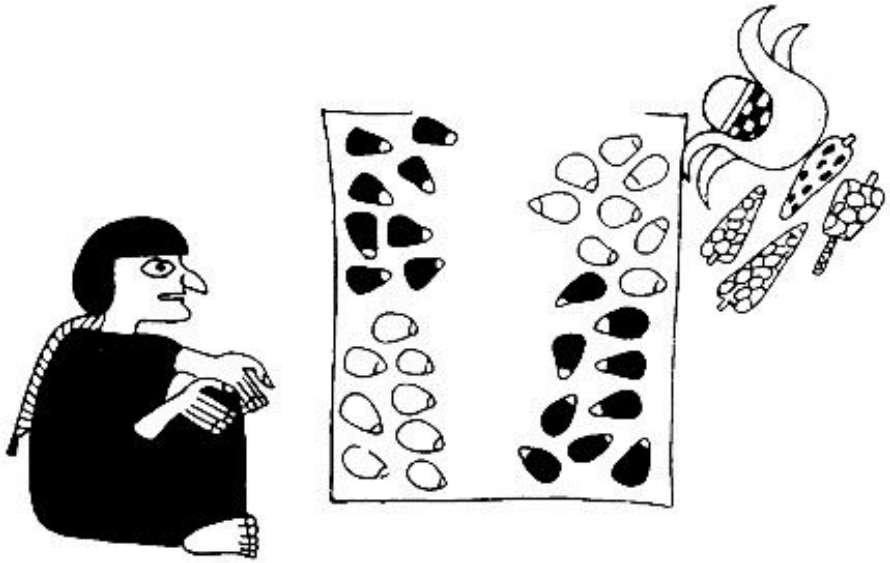




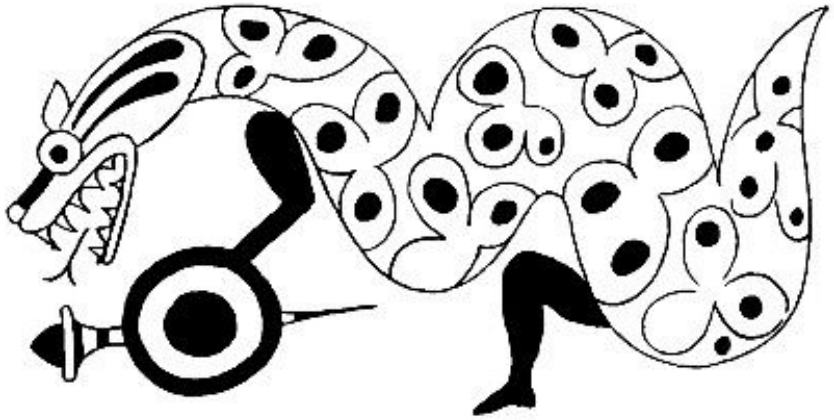
Recolectaban caracoles de las plantas en las lomas.



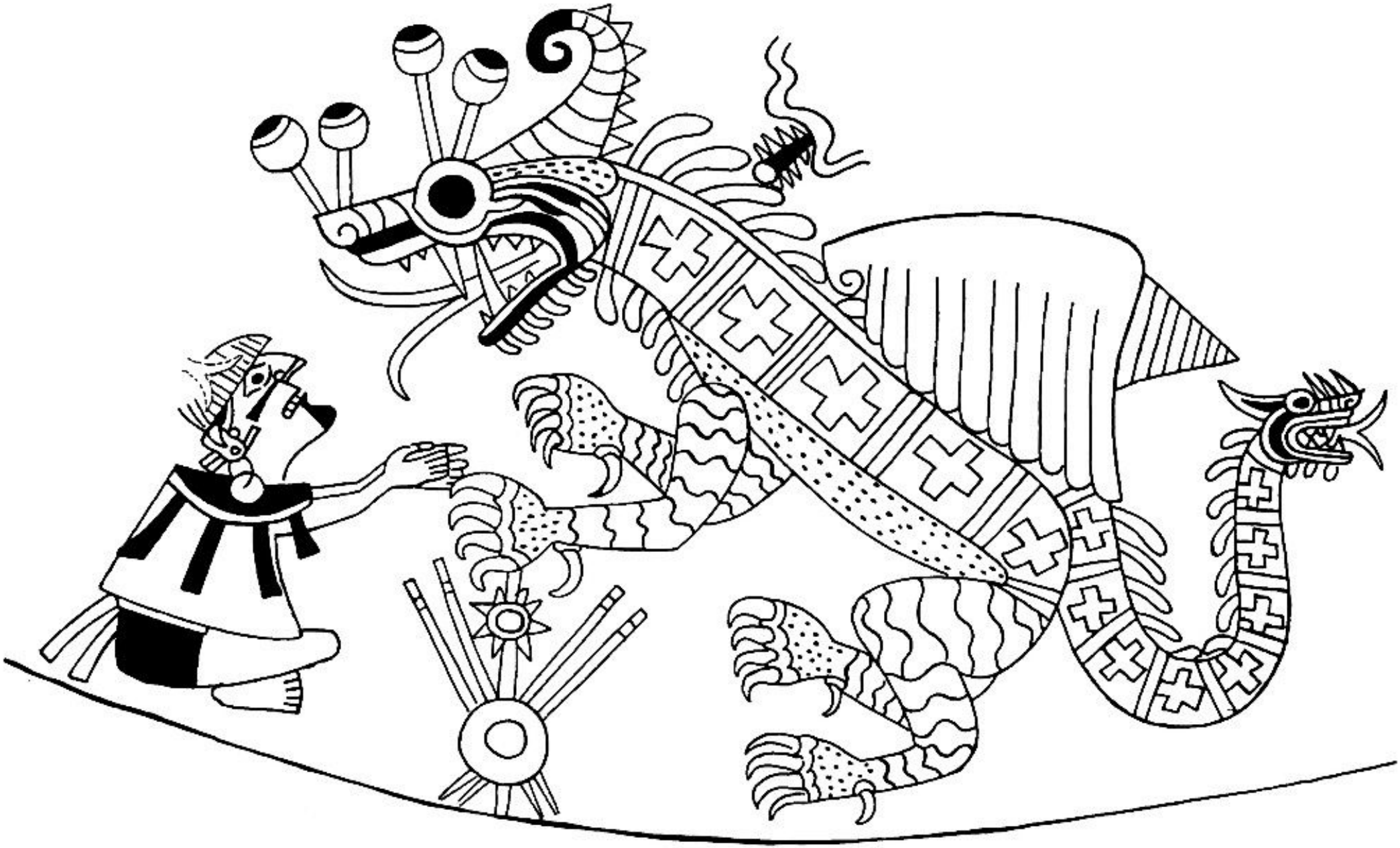
Cogían frutos de los árboles.

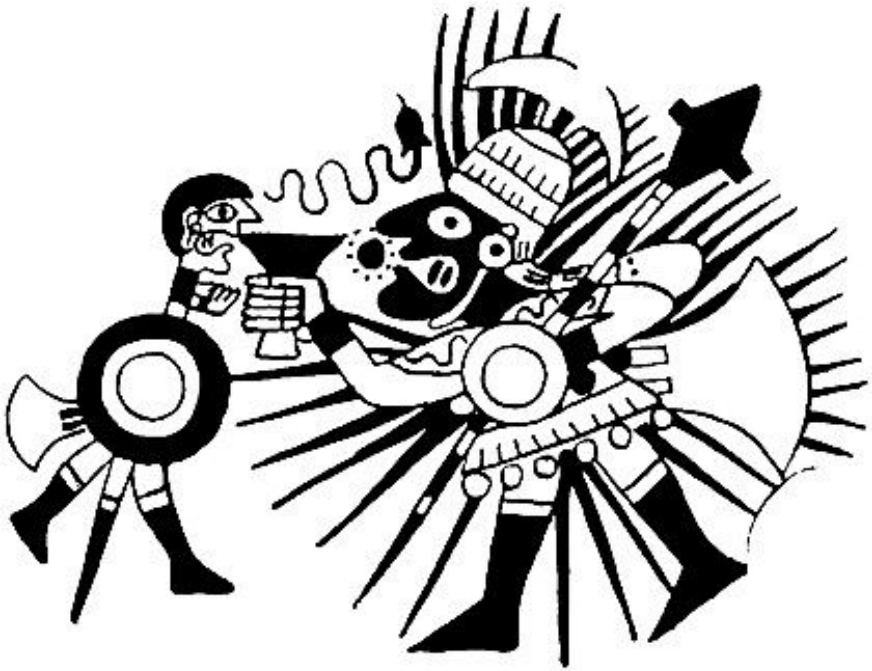


Donde había agua suficiente, sembraban yuca, frijoles, maíz y ají.



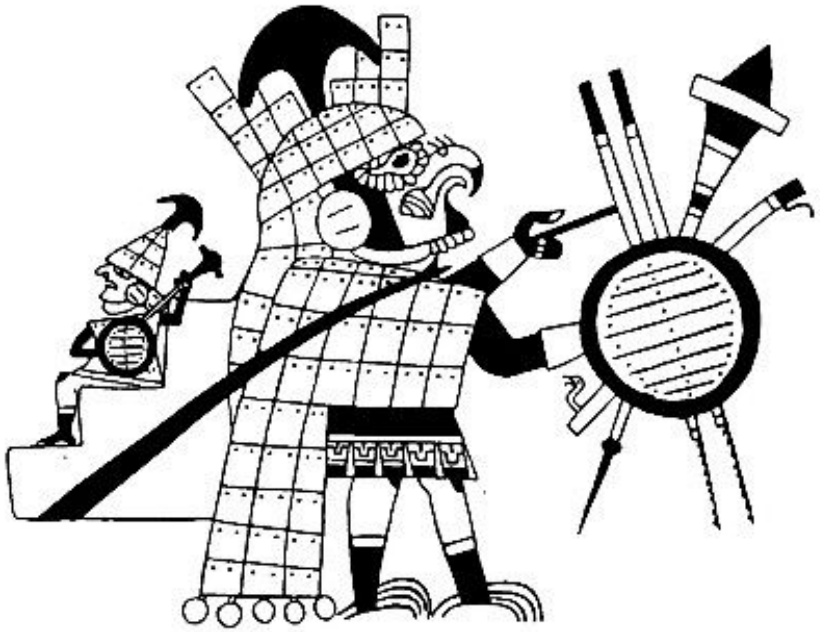
Trataban de servir a sus dioses, pero vivían atemorizados por los monstruos.



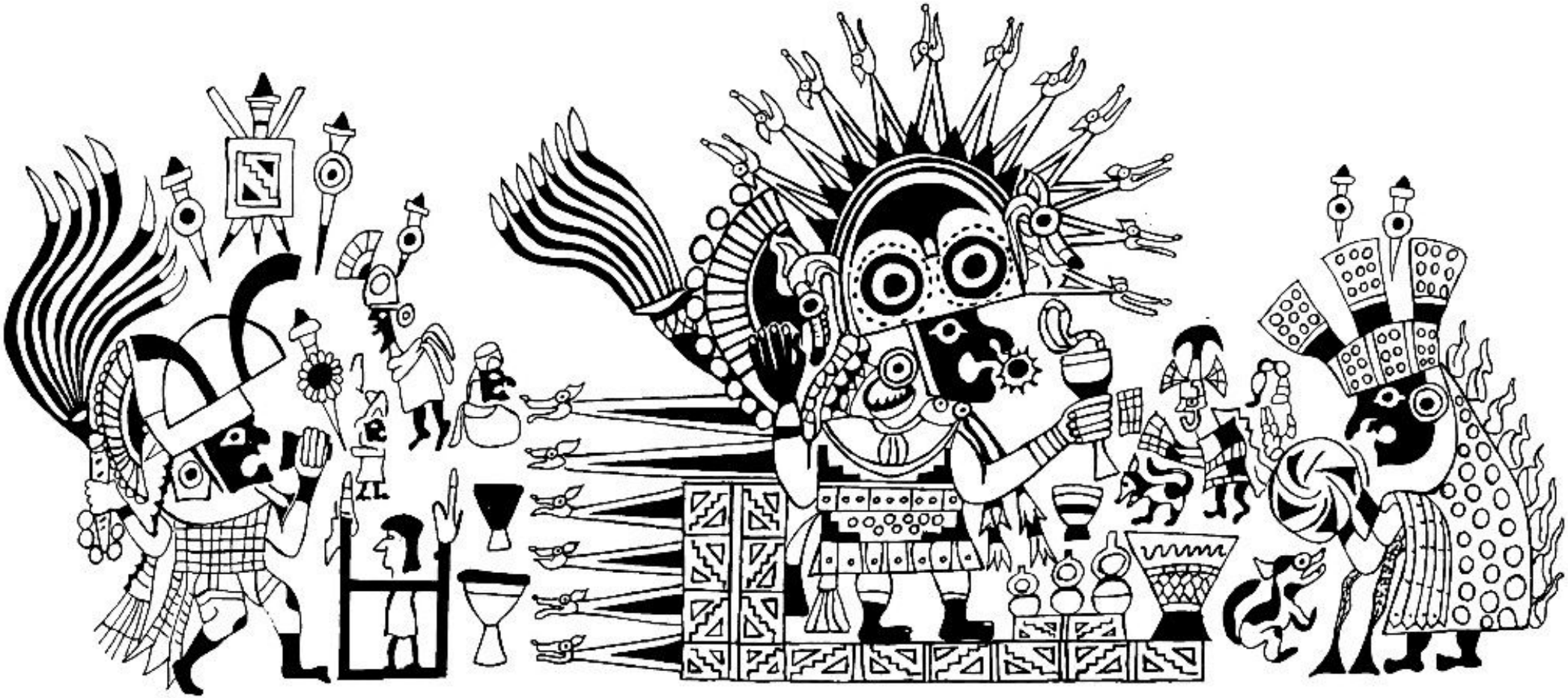


Al dios Sol lo querían. Pero cuando pasaba con su corte también temblaban de miedo.

Es que éste algunas veces hacía detenerse a las aves que lo transportaban, se bajaba de su anda y pedía la sangre de prisioneros para alimentarse. El dios Aguila le llevaba su bebida preferida.

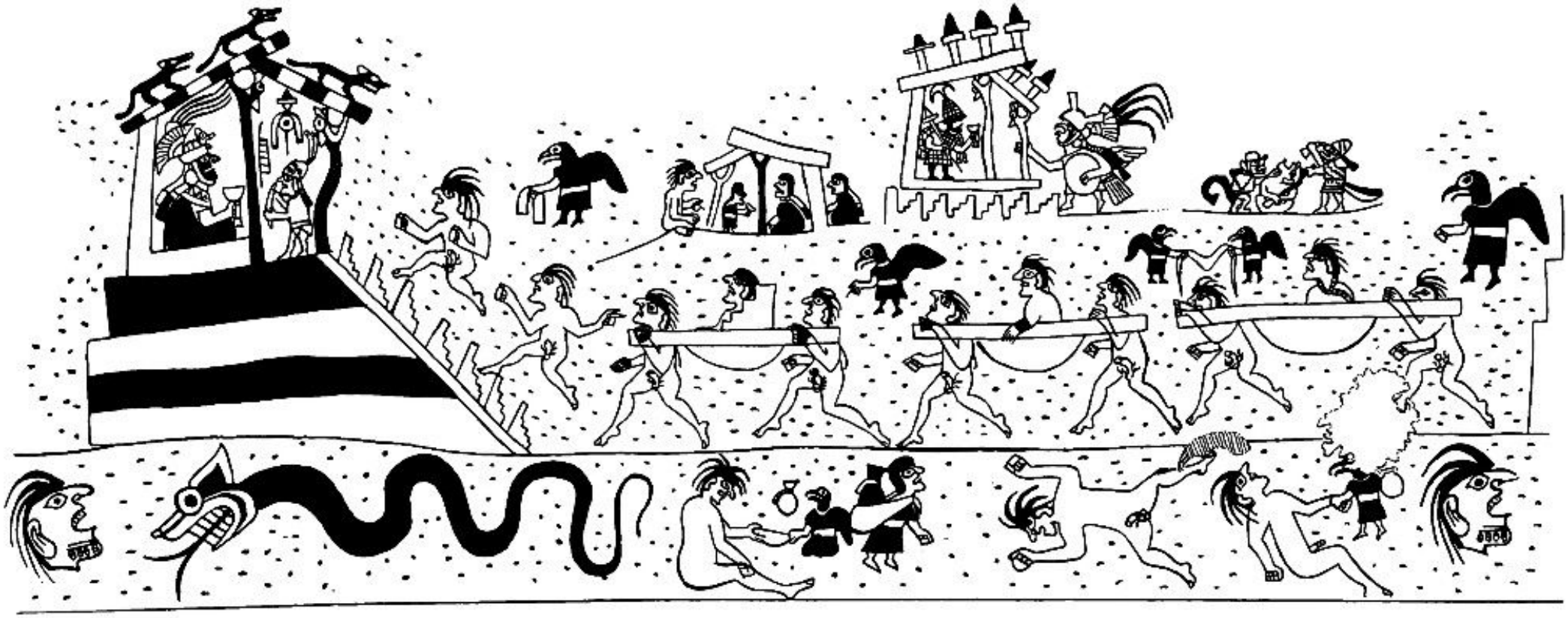


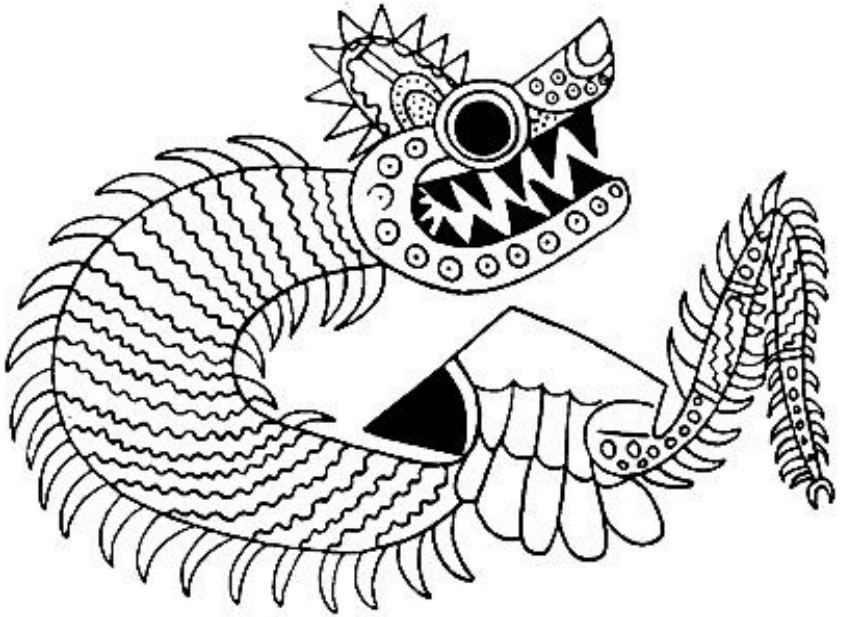
También el dios de la Vía Láctea pedía el sacrificio de guerreros. Sus servidores, el dios Buho y la diosa Luna, eran los encargados de llevarle sus manjares.



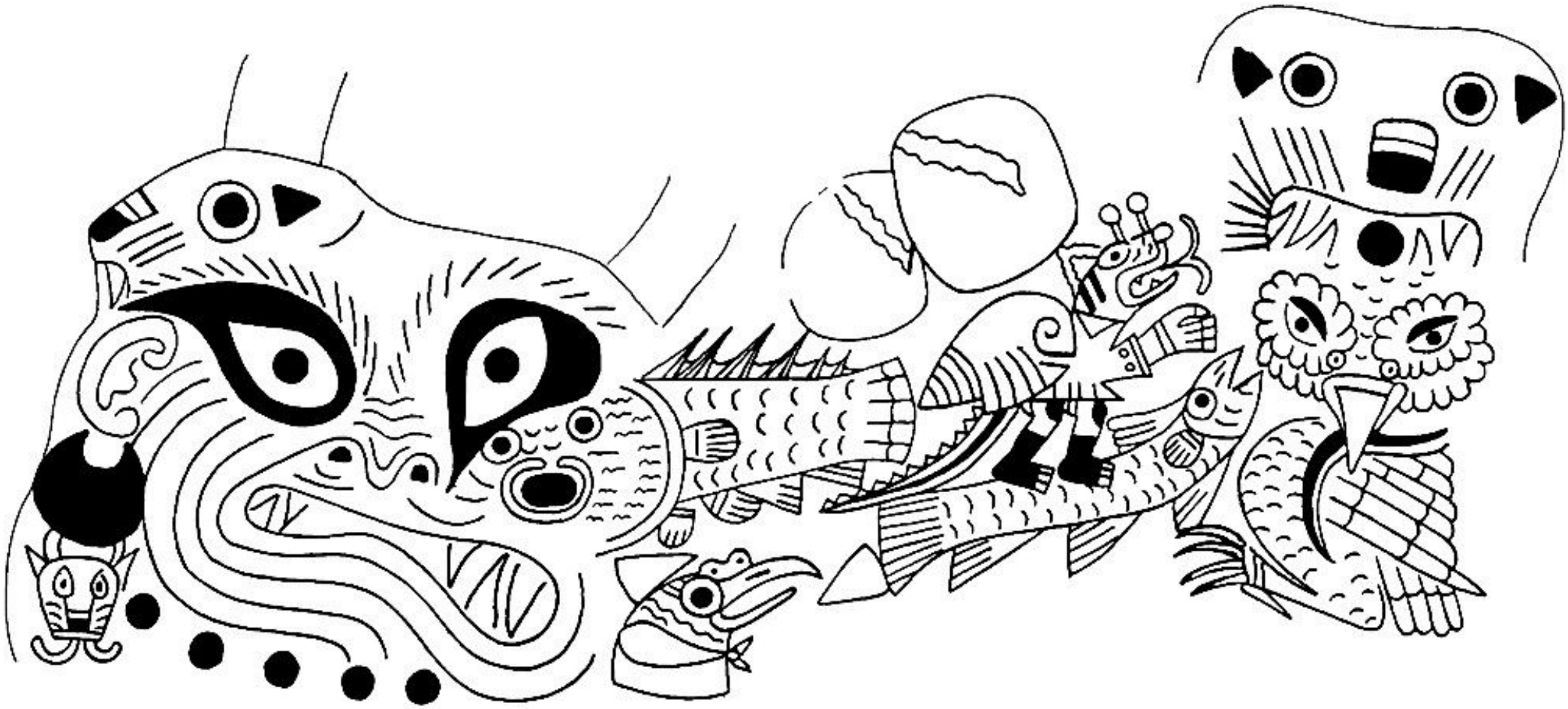
Como los moche no querían que los dioses se encolericen, luchaban entre ellos para hacer prisioneros.

Los mismos cautivos tenían que apurarse para llegar a los templos donde los pumas, los murciélagos y otros miembros de las cortes del Sol y de la Vía Láctea aguardaban para extraerles la sangre o sacrificarlos de otra manera.

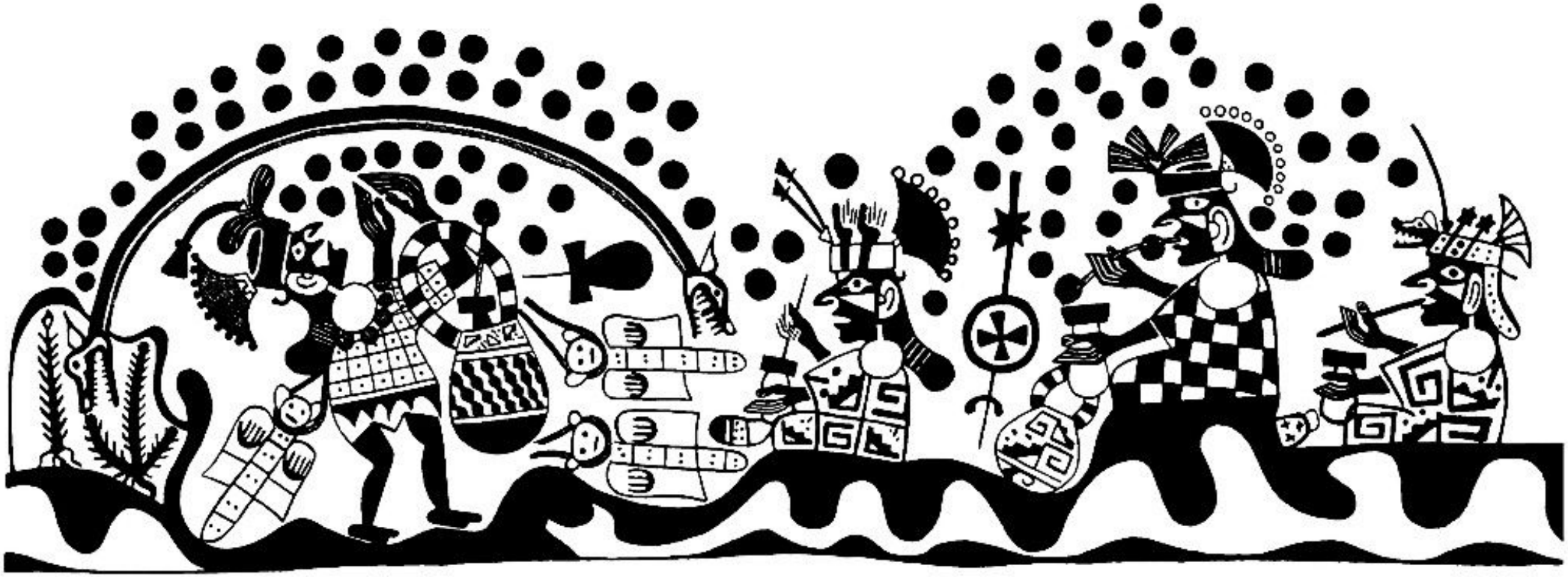




Pero más miedo les daban a los moche los monstruos de la oscuridad y de las profundidades.



Por eso al caer la noche oraban, hacían sacrificios y masticaban la hoja de la coca.

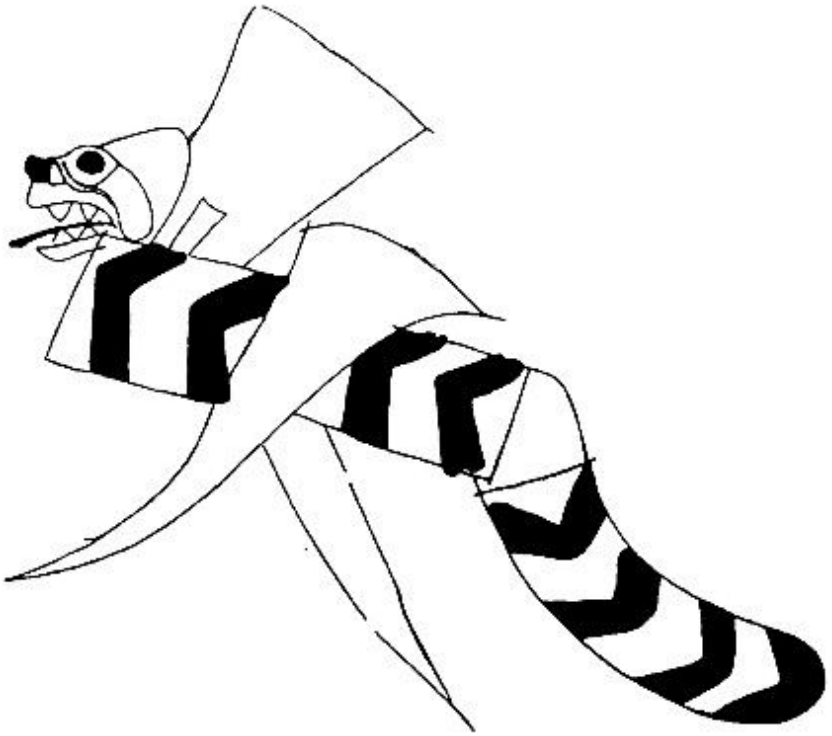


Pero los monstruos llegaban de todas maneras.

Les cortaban las cabezas.

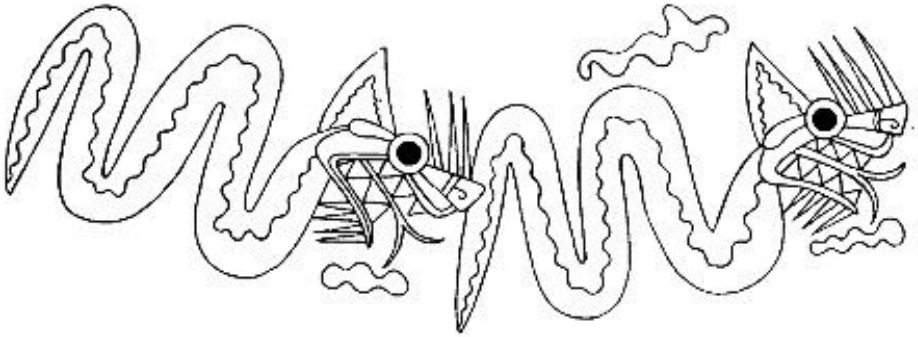
Los ahogaban en el mar.

Los mataban en las playas.

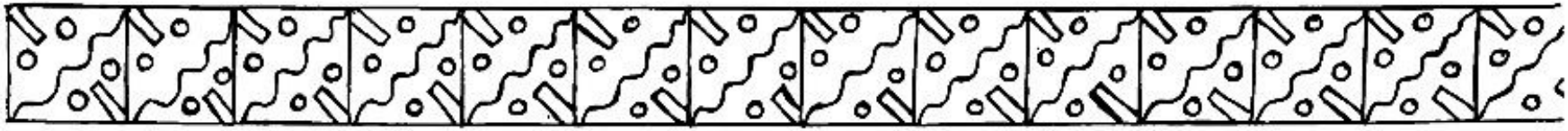


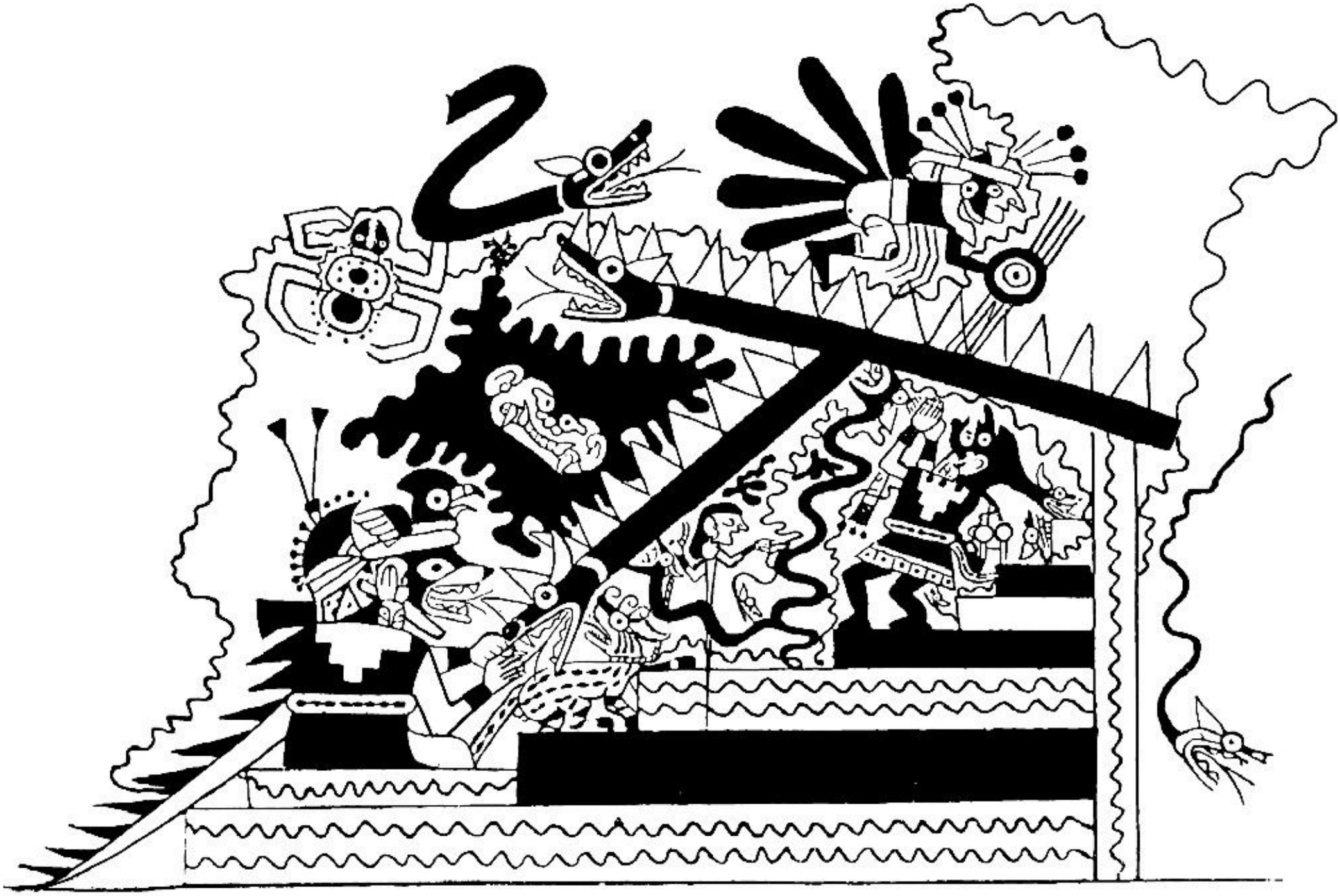
En esos tiempos, no se sabe bien de dónde, apareció un señor poderoso, fuerte y aguerrido. Lo llamaban Quismique, porque algunas veces parecía muy viejo. Pero otras veces se le había visto más joven. Casi siempre llevaba un sombrero con piel de puma y orejeras de cabezas de culebra. Su cinturón era de serpientes. Decían que tenía poderes mágicos, que podía hablar con los dioses del mundo de arriba, que sabía tomar la forma de los animales.

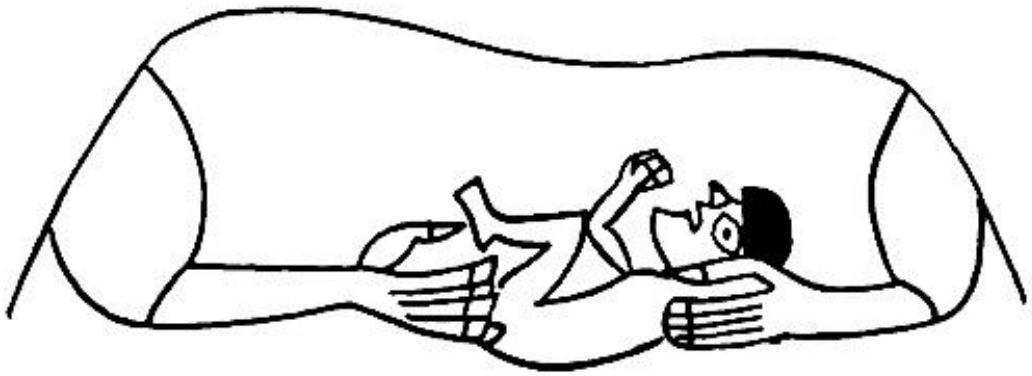
Este Quismique tenía un ayudante. Era una iguana de nombre Murrup. Cuando salían, lo hacían con un perro que se llamaba Fanun. Casi nunca se le veía sin estos compañeros.



Los monstruos no le tenían ningún respeto a Quismique. Peor, como él ayudaba a los habitantes de los valles, los monstruos maléficos salían de sus escondites, le perseguían, le amenazaban, y trataban de hacerle daño. Un día tuvo que refugiarse en el templo, sus perseguidores lo querían capturar. Si no hubiera sido por el ayudante iguana, que defendió la entrada, le hubieran matado. Quismique invocó a los dioses para buscar su protección.

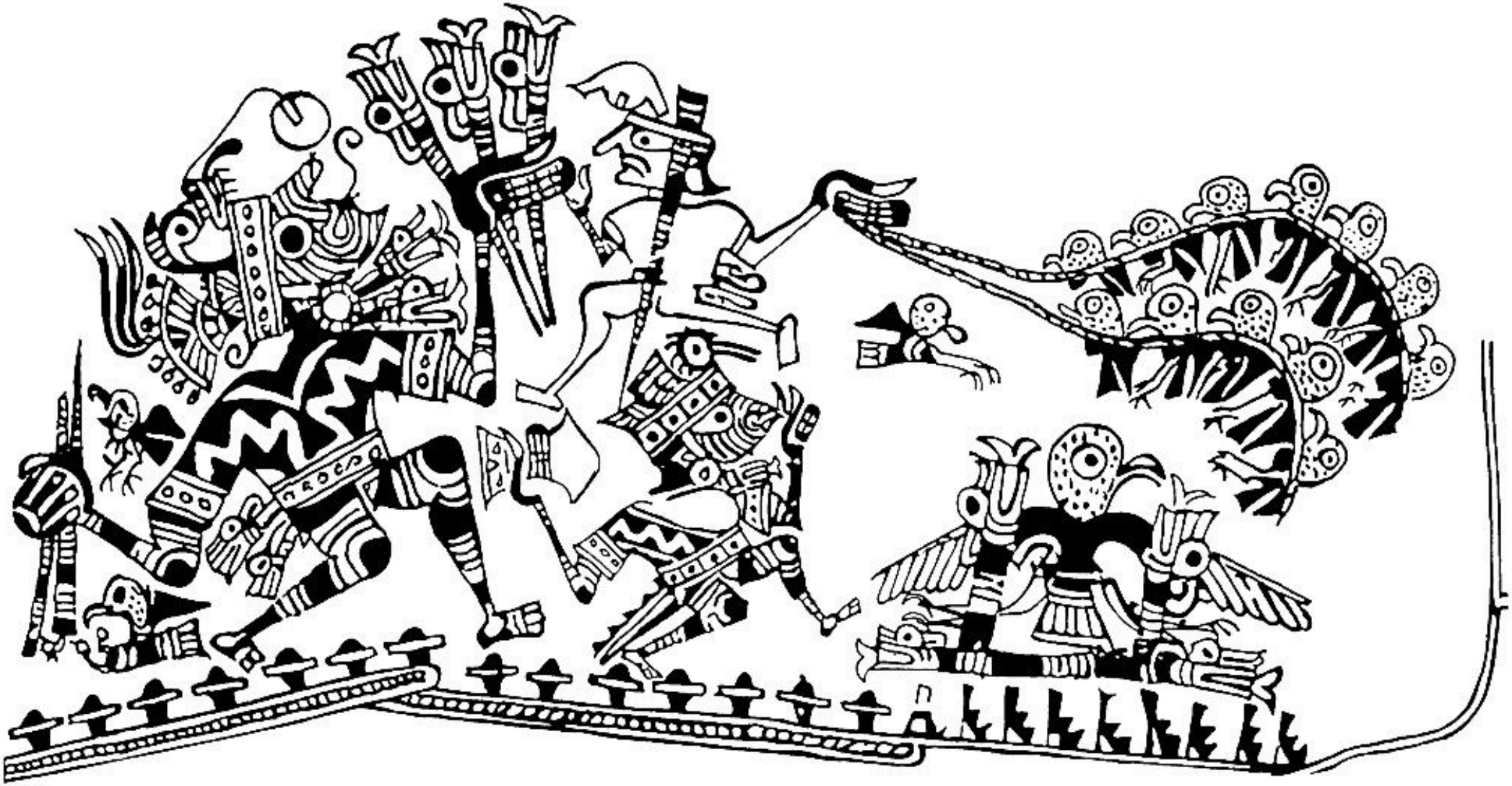


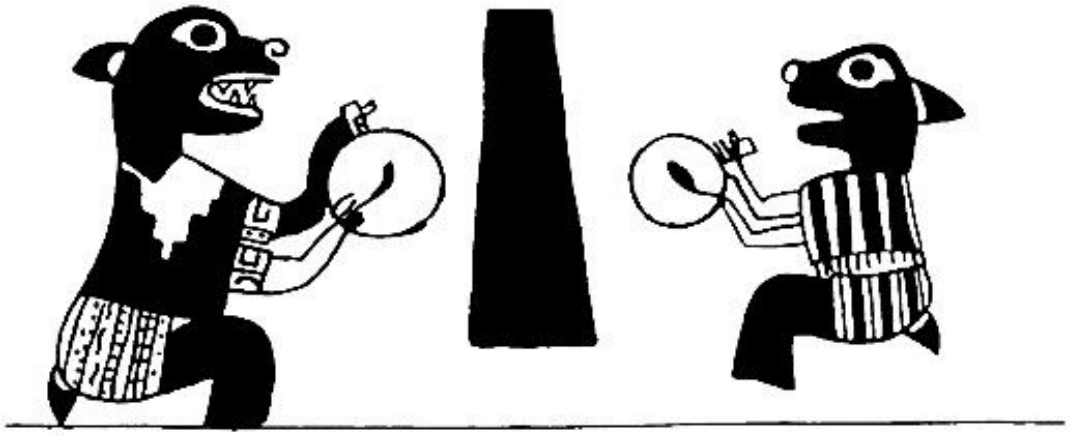




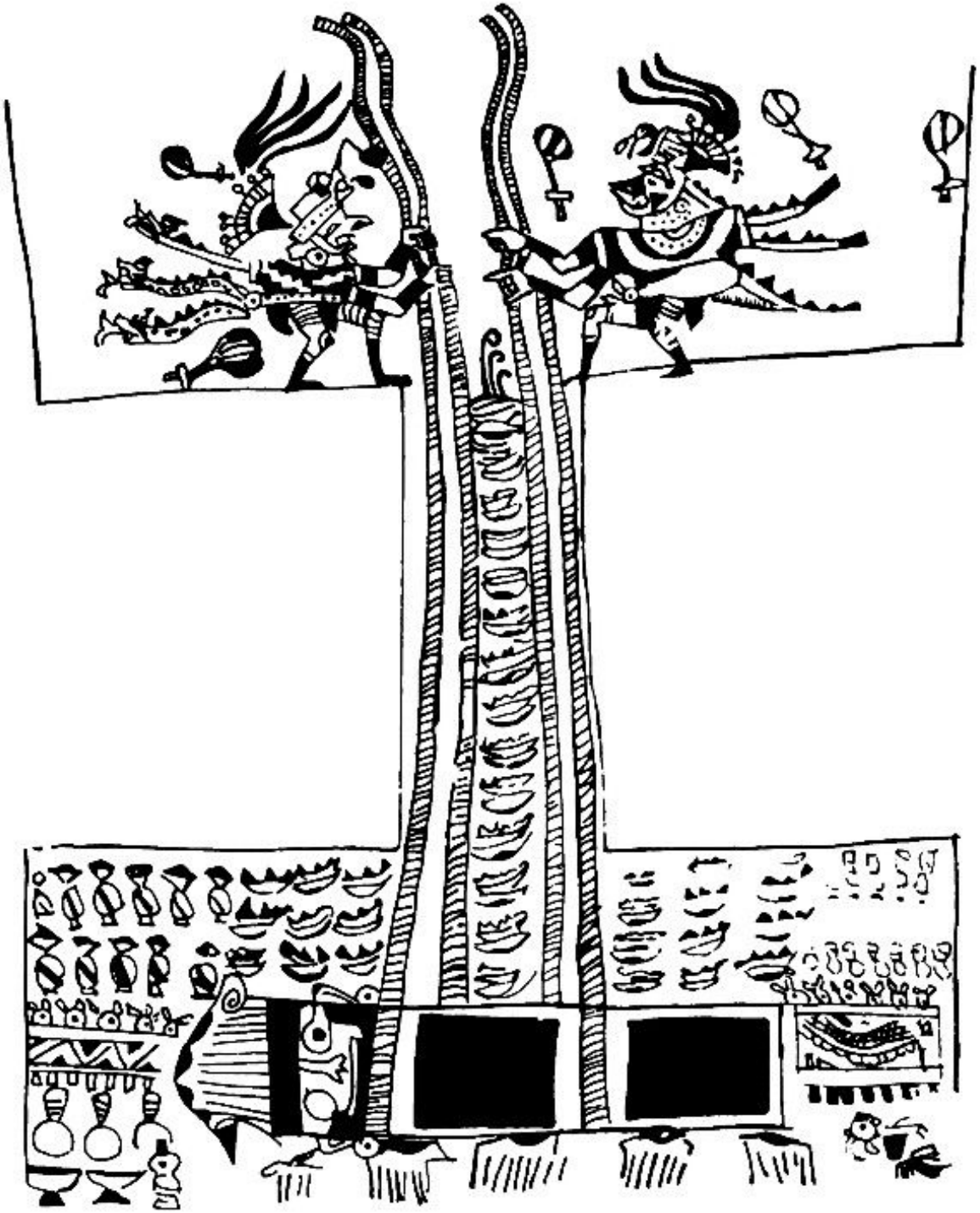
Como no podían hacerle daño a Quismique, los monstruos encontraron a la madre de Quismique, llamada Pir Juchkiik porque era tuerta. La mataron en el desierto y la dejaron tirada para que la devoraran los buitres.

Enfurecidos Quismique y Murrup persiguieron a los gallinazos, los ataron y los sacrificaron.

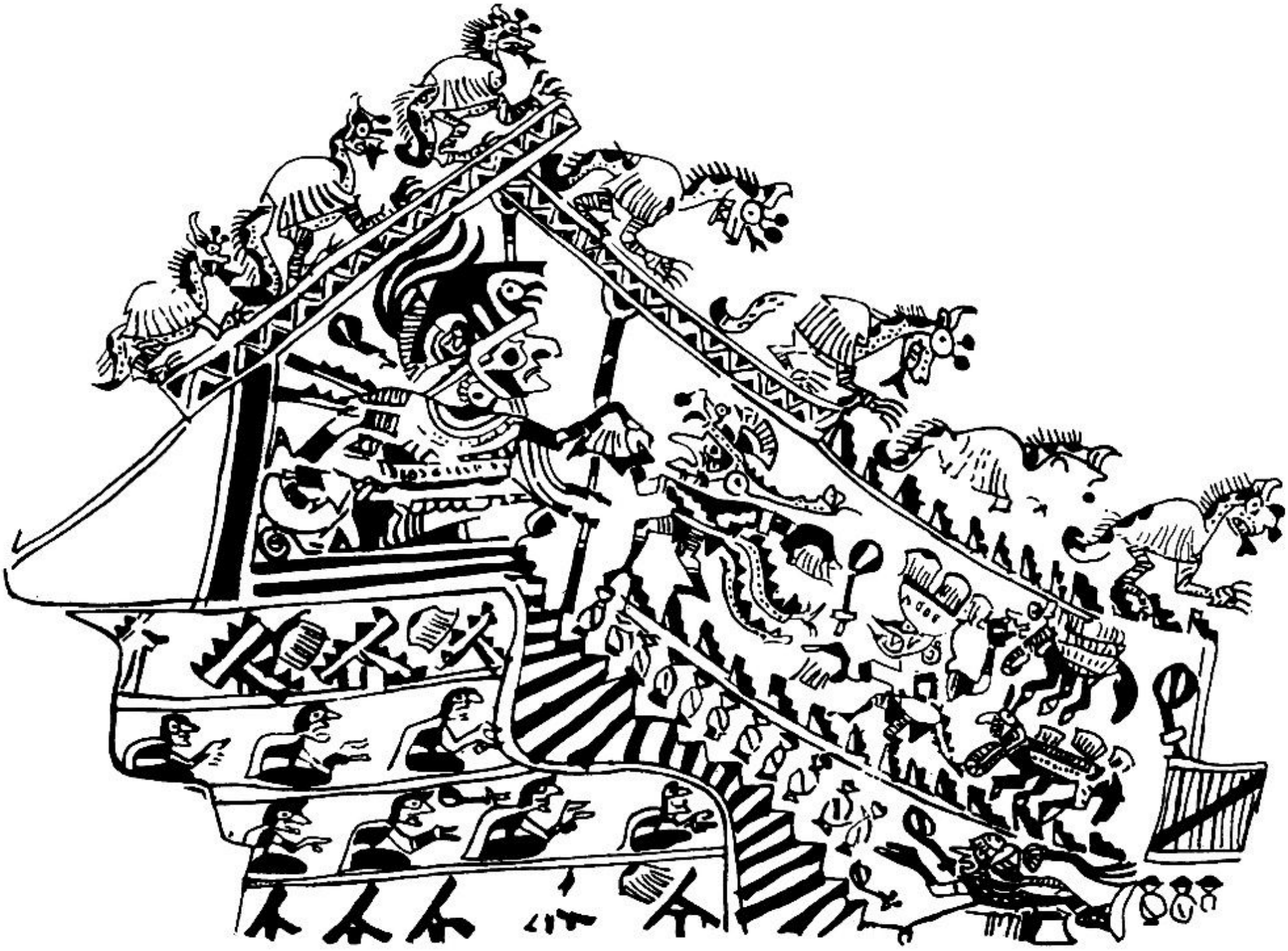




Luego cavaron una tumba y dieron sepultura a la madre.
Para que nada le faltara en el mundo de los muertos, colocaron muchos objetos y mucha comida al lado del sarcófago.

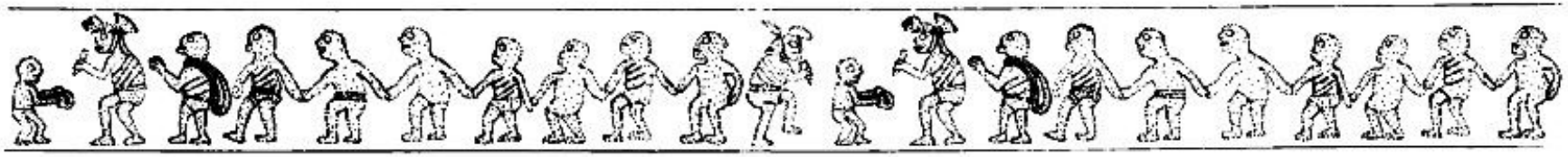


De allí fueron al templo del dios de la Vía Láctea, llevando un cargamento de conchas para solicitar su apoyo.



A los cinco días del entierro echaron la suerte. Con palitos y frijoles de colores podían adivinar la voluntad de los dioses. Todos los signos coincidieron. Quismique tenía que descender al mundo de los muertos, averiguar quiénes habían sido los culpables de la muerte de su madre, y tenía que asegurarse también el apoyo de los antepasados en su lucha contra ellos.

Así que Quismique descendió al reino de los antepasados. Ellos organizaron una fiesta y le dijeron lo que ya sabía: los monstruos maléficos de las profundidades habían dado muerte a su madre. Los antepasados le ofrecieron apoyarlo en la persecución de los malhechores.

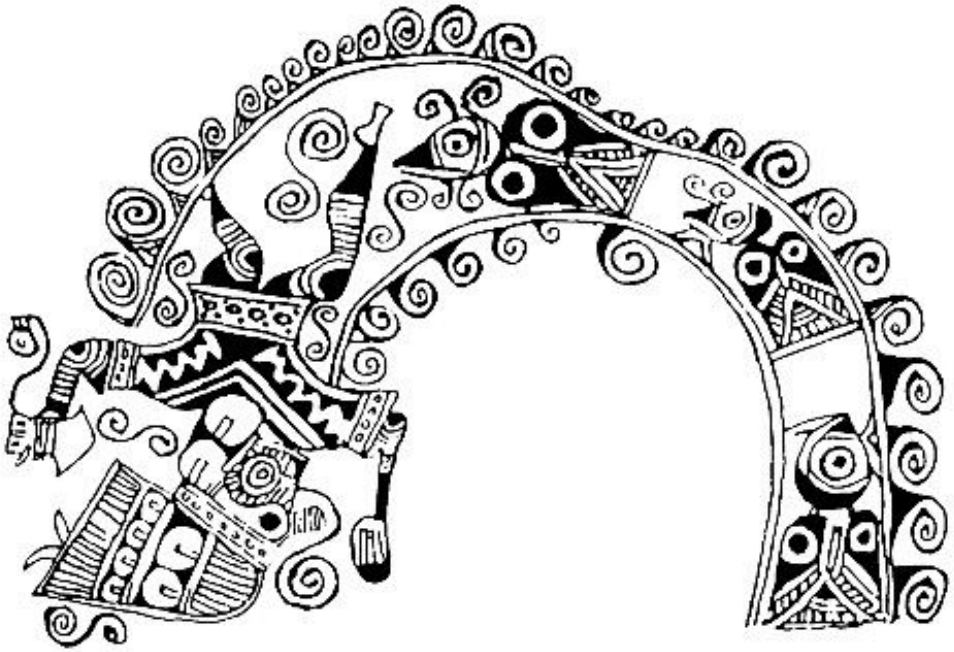


Primero, dijeron, debía enfrentarse a los monstruos marinos.

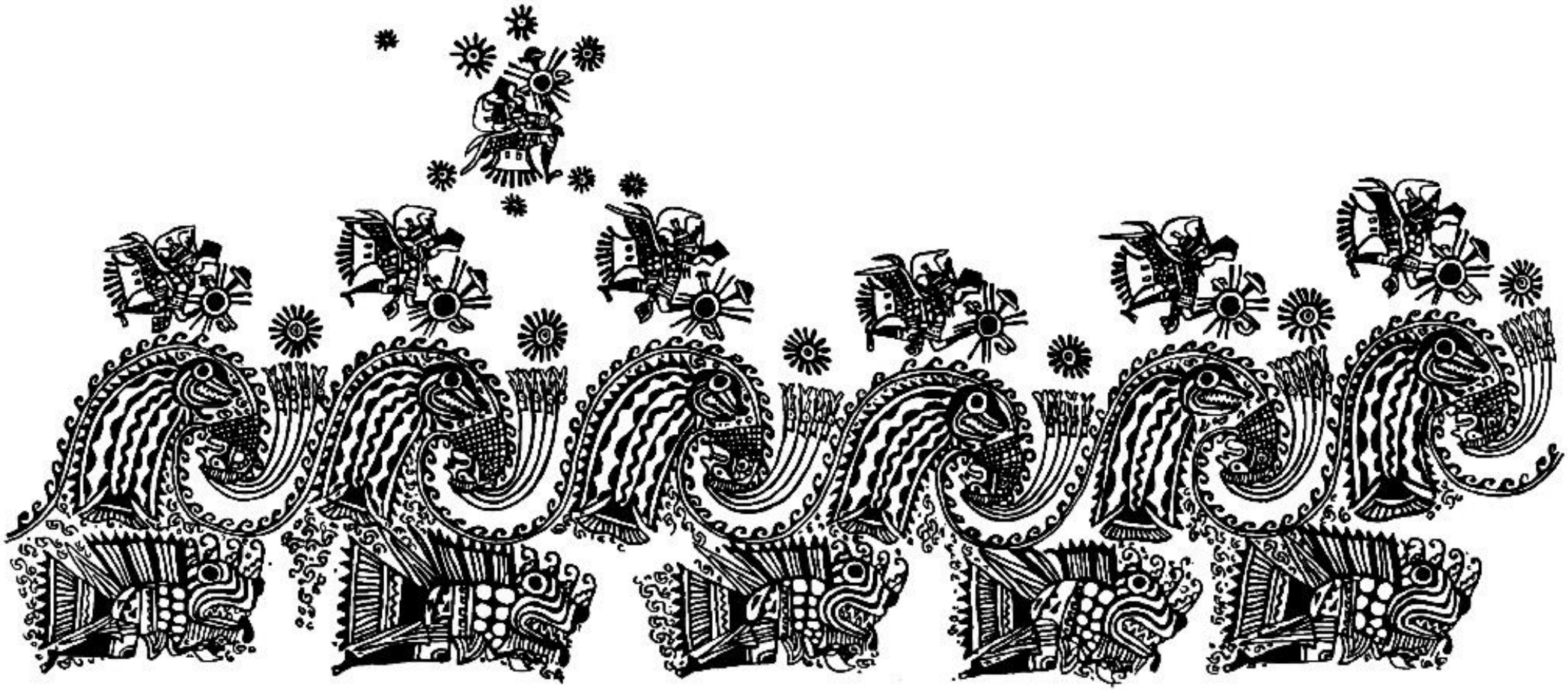
No se sabe si por miedo, pero ante la ferocidad de los monstruos, Quismique buscó la ayuda de los dioses del cielo nocturno. Se convirtió en mariposa para subir a sus esferas y pedir el consejo del dios Buho.
Este le recomendó asegurarse el apoyo de las aves marinas.

En pleno vuelo Quismique atrapó a una de ellas.
Ya en la playa las aves prometieron ayudarle. Es que ellas mismas habían sufrido las maldades de los poderosos de las profundidades y de la oscuridad.

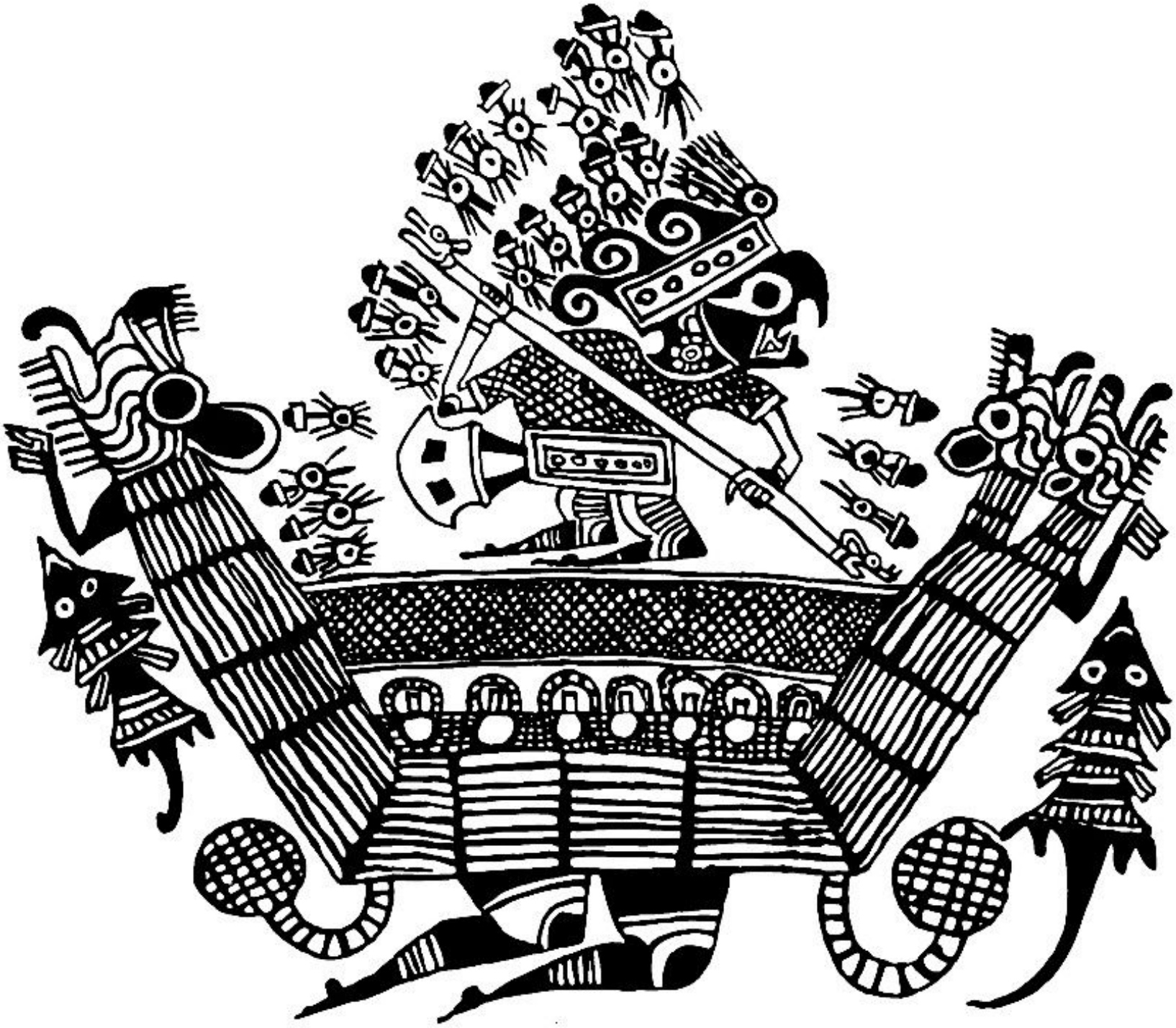
Con una embarcación hecha de totora y con la ayuda de las aves guaneras,
Quismique se adentró a la mar.

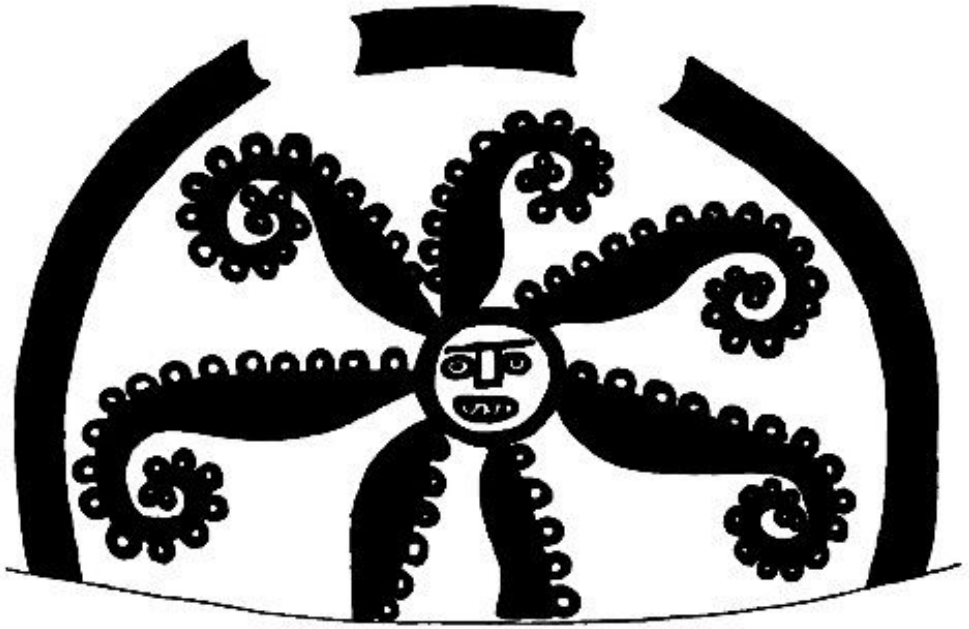


Entre las olas acechaban los monstruos.

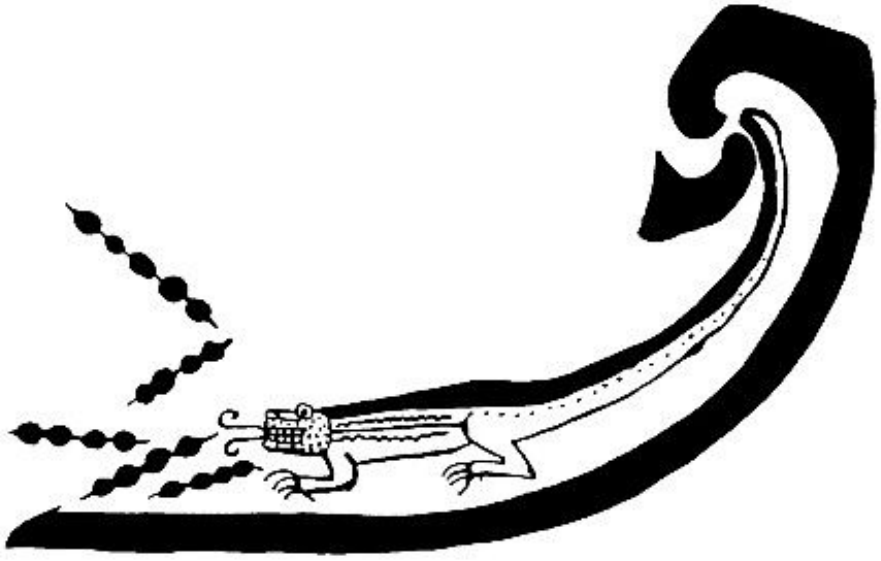


Cuando el dios del mar y señor de los mostruos se dio cuenta de las intenciones de Quismique, le persiguió en su barca y buscó el enfrentamiento con él.





Una ola cogió a Quismique y lo hundió en el agua.



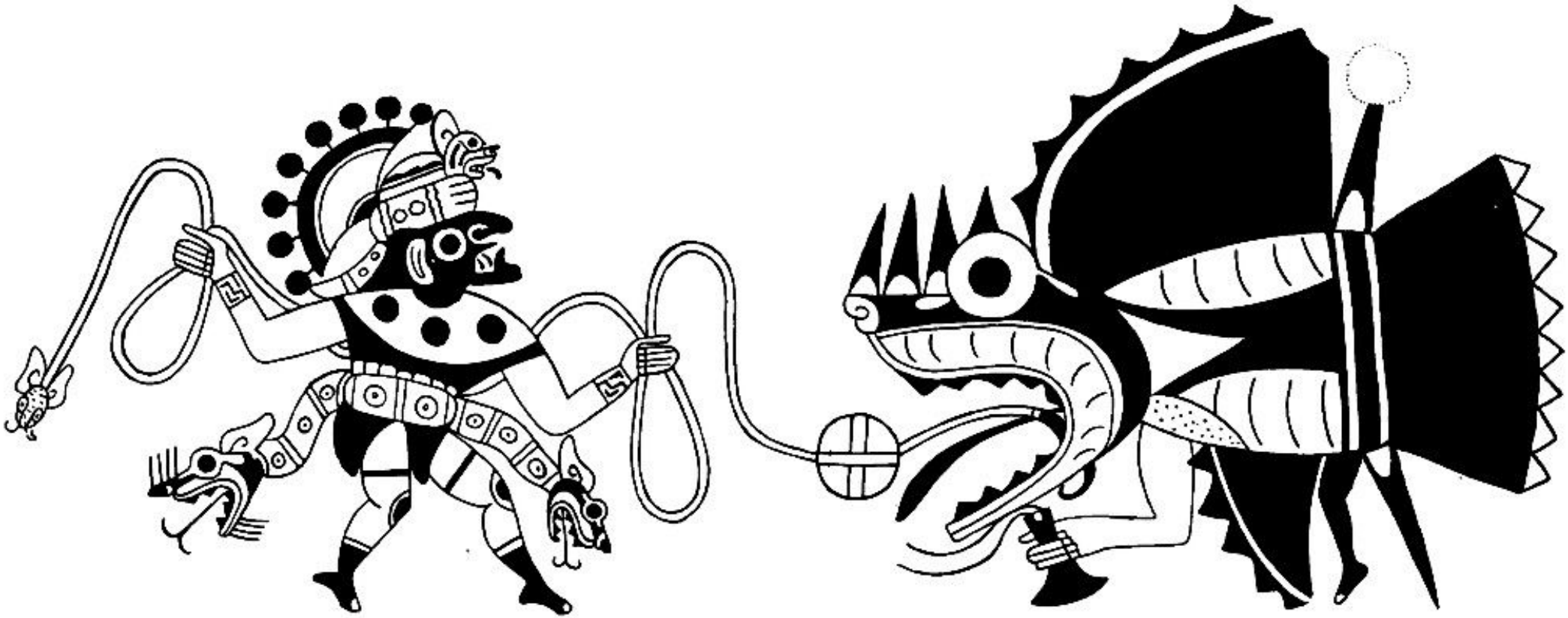
Murrup y Fanun habían permanecido en la playa. No les quedó otra cosa que rogar por la suerte de su maestro.

El primero que arremetió contra el guerrero fue el monstruo Morena. Quismique logró atraparlo.

También al Cangrejo lo apresó.

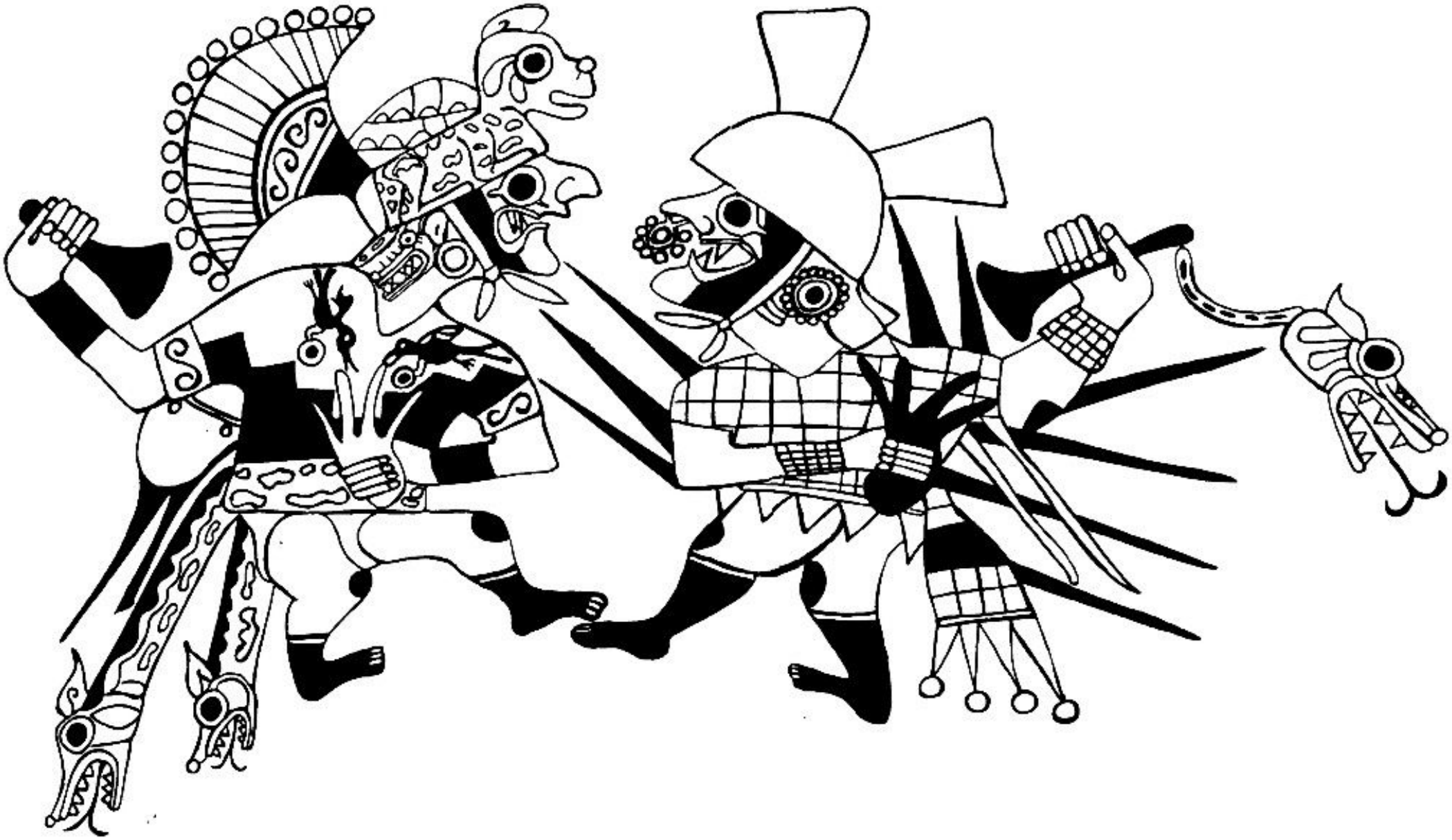
Igualmente, cayó el dios Malagua.

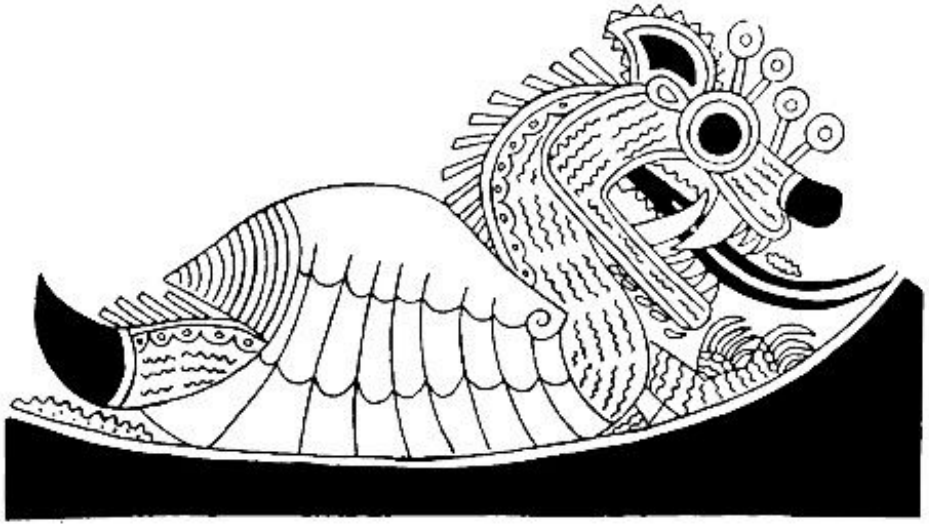
Poco después le salió al frente la Ballena asesina, pero también a ella la venció.



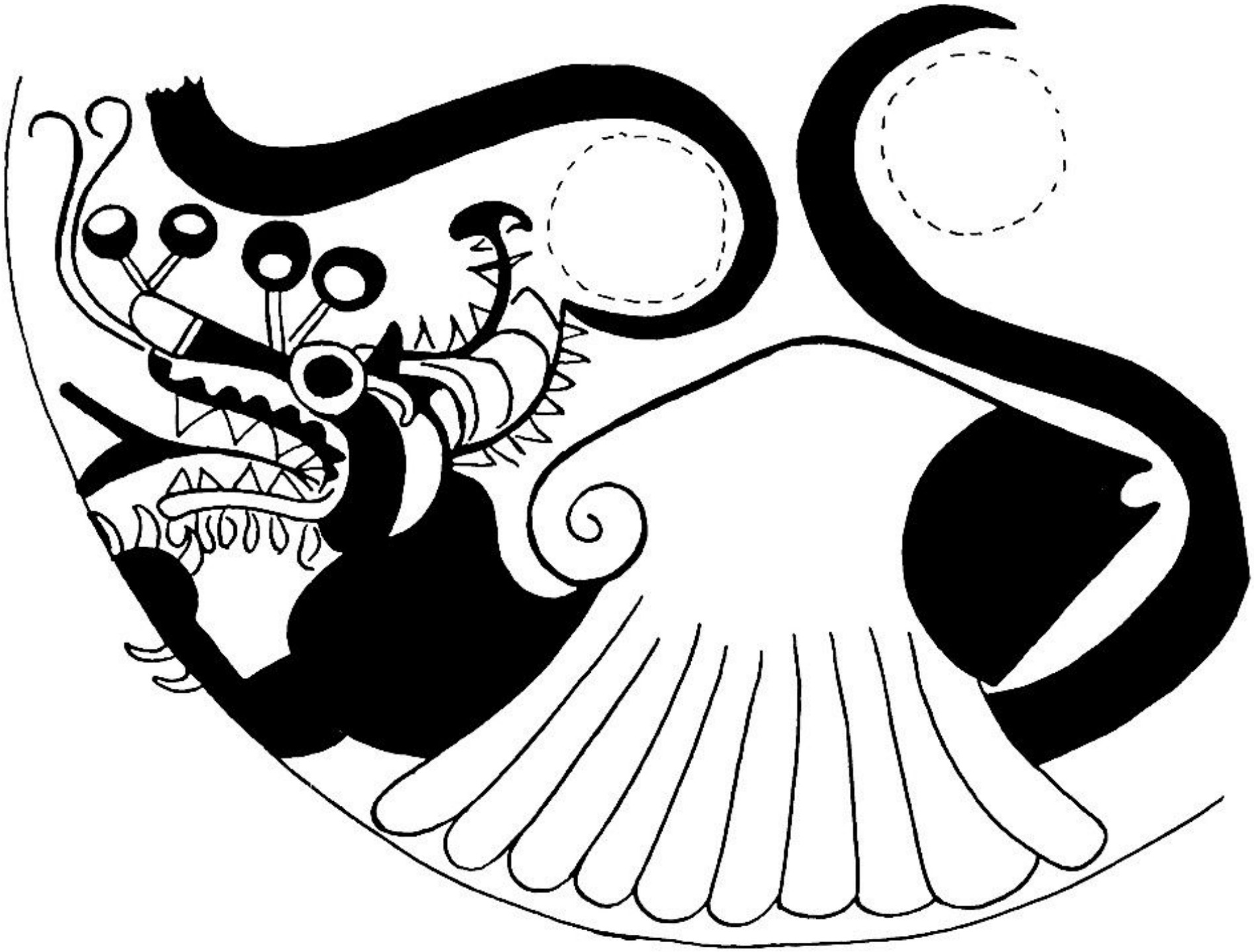
A la Raya monstruosa la logró dominar sólo después de una lucha encarnizada.

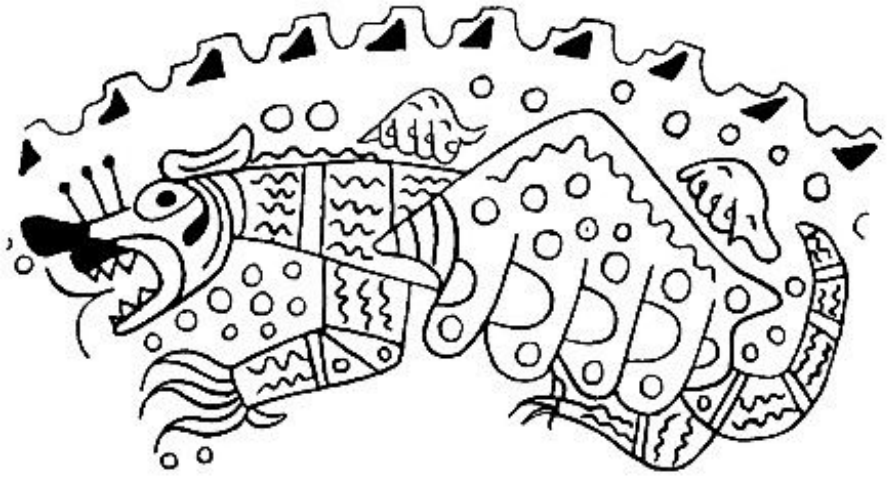
El dios Erizo trató de defenderse, pero esto resultaba difícil con el cada vez más experto Quismique.





Así que el monstruo Estrombus buscaba esconderse.



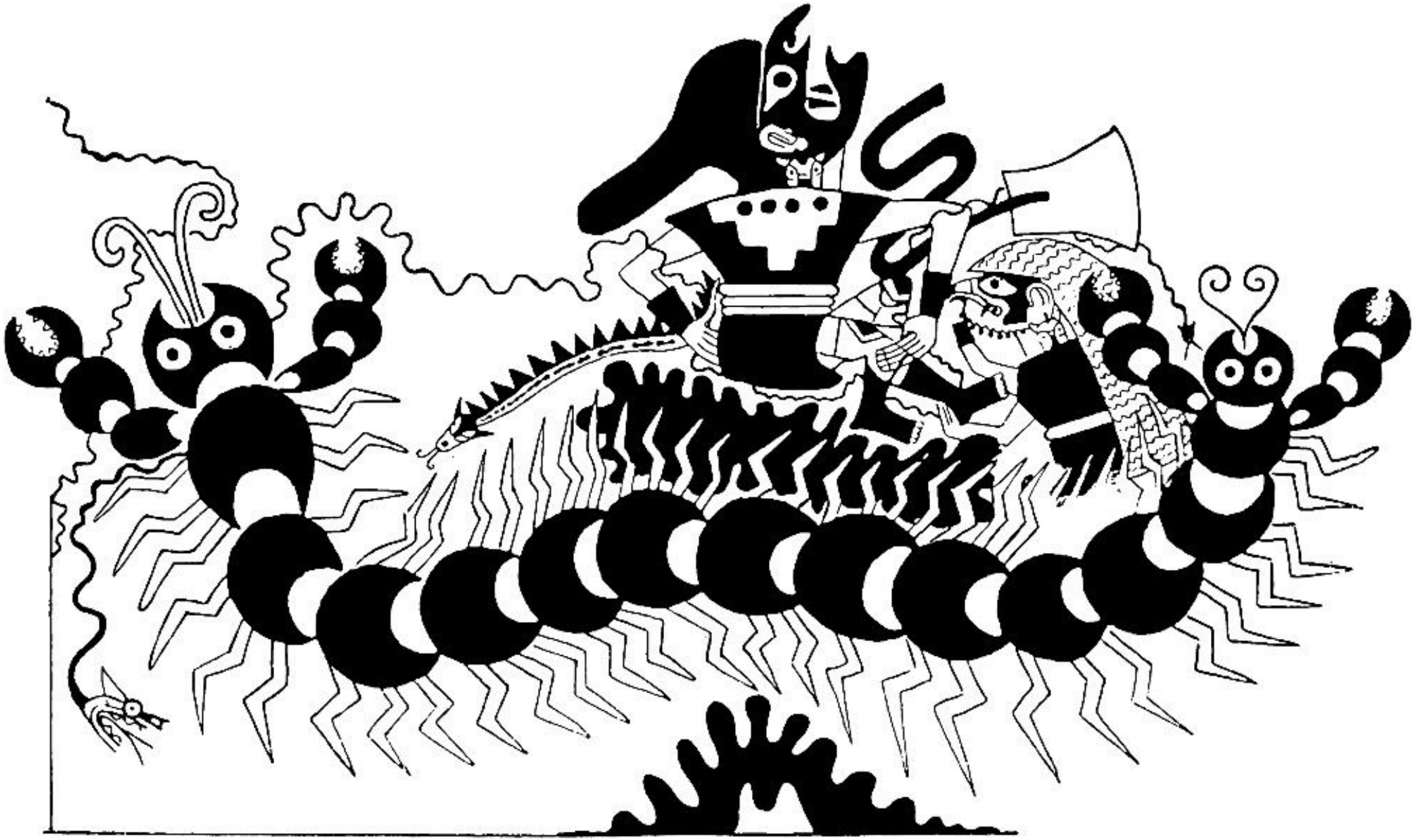


Quismique lo agarró por la cola.

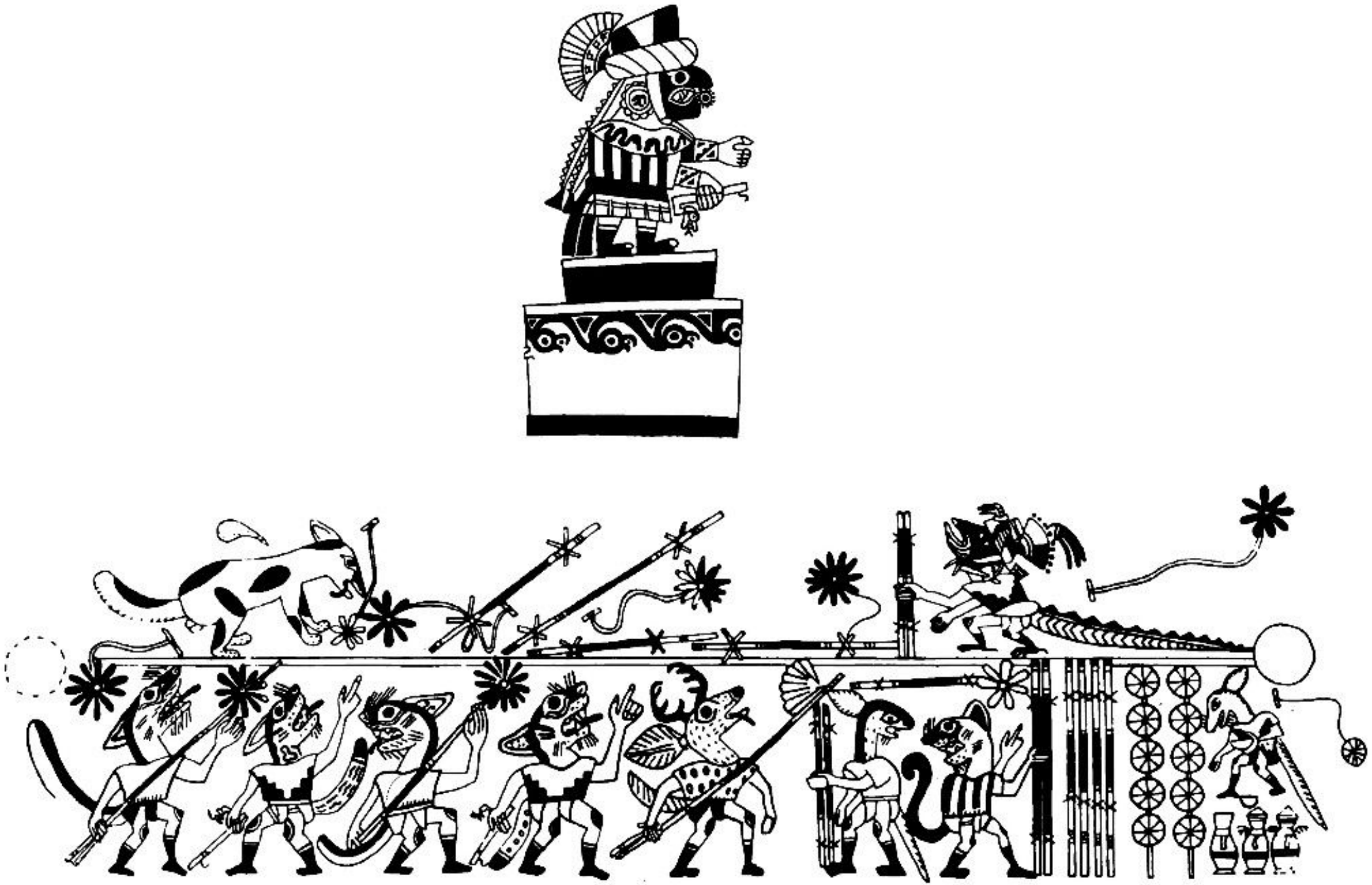
En la lucha con el dios Pulpo, el héroe quedó malherido. Cuando finalmente logró sujetarlo, estaba exhausto. Murrup desde la playa se dio cuenta de su estado, pidió al zorro que avise a los dioses del cielo y enseguida llamó a las aves marinas.

Estas lo llevaron a la playa. Quismique ya no podía mantenerse de pie. Murrup y las aves tuvieron que ayudarlo.

Los dioses del mundo de arriba se apiadaron de él. Desde la playa, un cangrejo-cienpiés gigantesco lo elevó a las esferas superiores, donde un curandero sanó sus heridas.

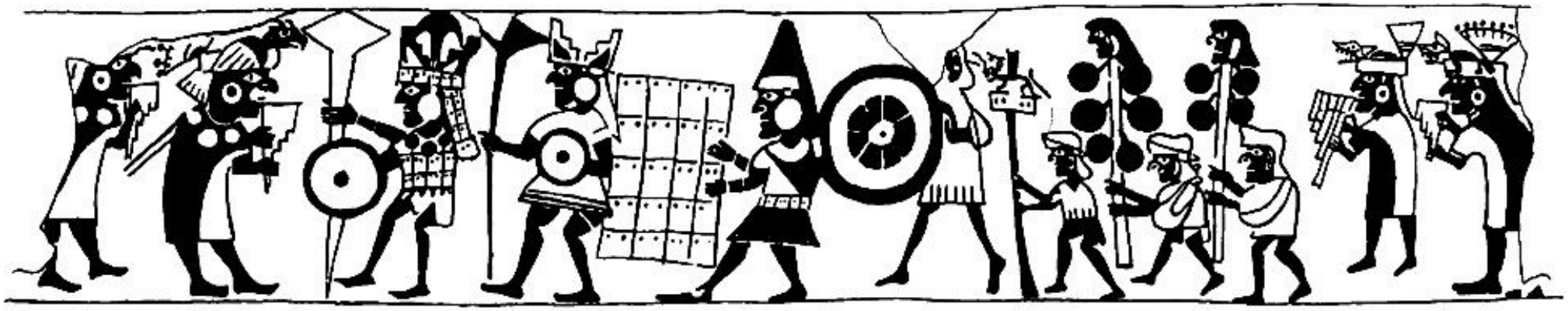


Mientras tanto Murrup y el fiel Fanun fueron a celebrar los ritos de purificación. Junto con venados y felinos tiraron flores al aire y rogaron al dios de la Vía Láctea que liberase a su maestro de todas las enfermedades y heridas



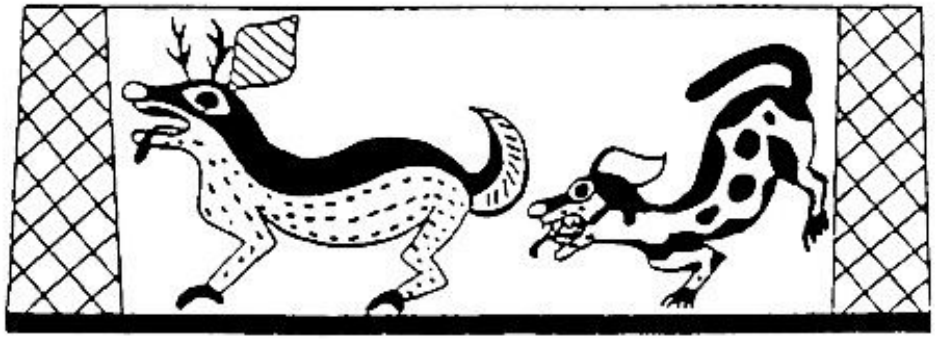
Felizmente restablecido, Quismique venció al último de los seres maléficos de la oscuridad.

Todos le tuvieron que jurar obediencia eterna. Así Quismique vengó la muerte de su madre y dominó a los monstruos de la oscuridad y de las profundidades.

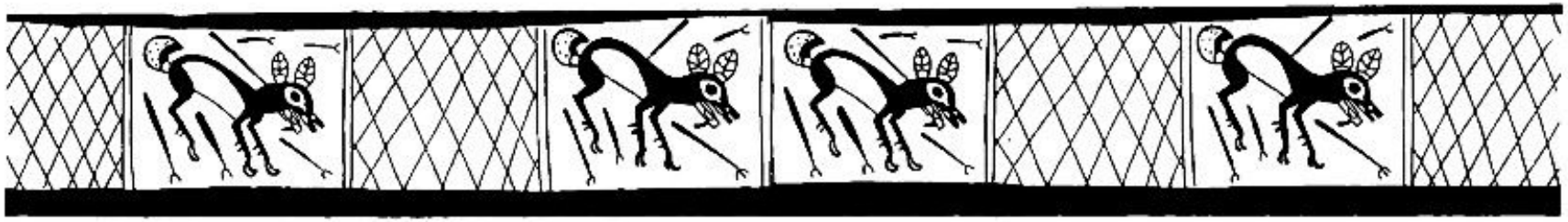


El restablecimiento y la victoria de Quismique fueron motivo de fiesta para todos. Sonaron las antaras y tambores. El héroe y su ayudante Murrup bebieron y bailaron con la gente.

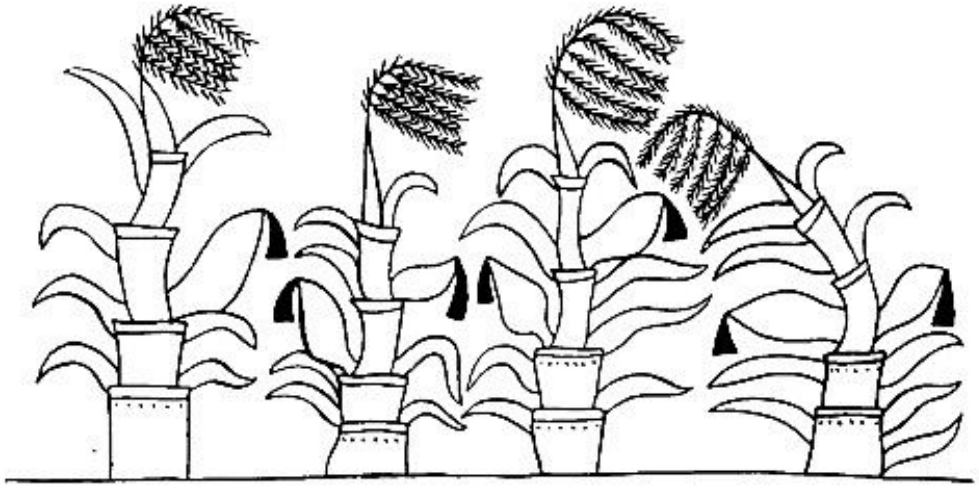
Para los habitantes de los valles, las hazañas de Quismique significaron la liberación de los seres que tanto los habían aterrorizado. Sus aventuras fueron contadas una y otra vez y él se convirtió en su héroe y dios favorito. Cuando alguien moría depositaban vasijas con dibujos que relataban las hazañas de Quismique, Murrup y Fanun, para que también los muertos pudiesen acordarse de sus victorias.



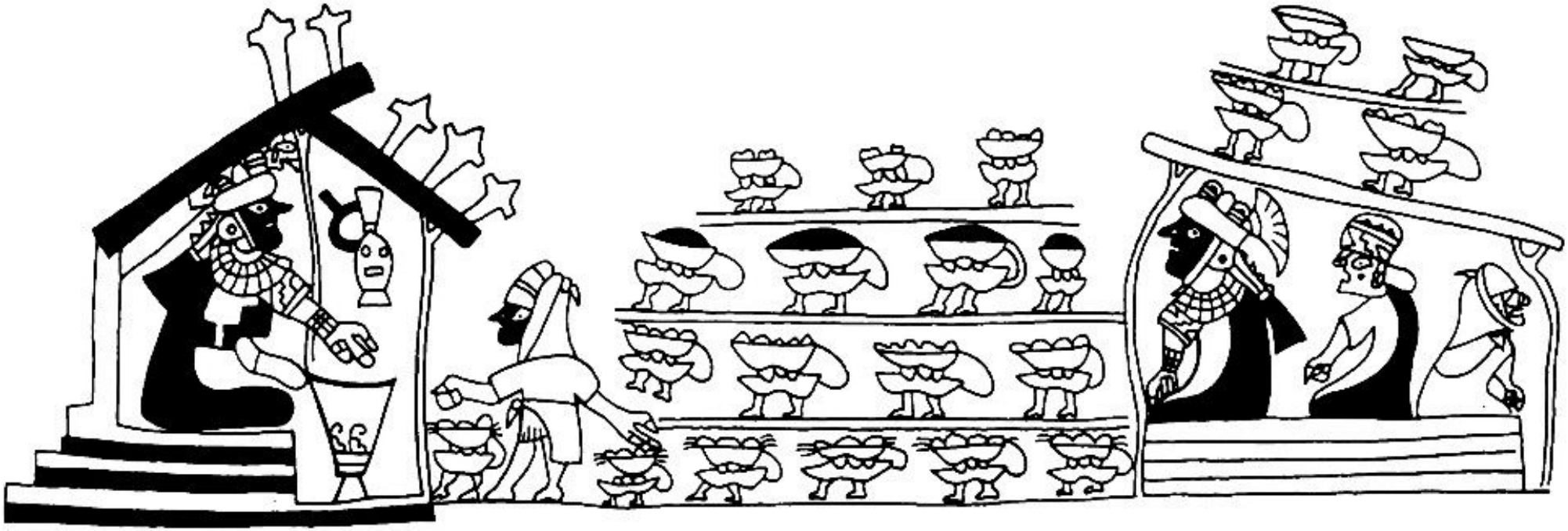
Quismique, Murrup y Fanun vivieron todavía mucho tiempo entre los mochicas. Trabajaban y cazaban con ellos.



Como señor poderoso y venerado, Quismique se casó con varias damas de las familias principales.



Como presente de matrimonio hacía construir acequias y obsequiaba a sus suegros y sus familias muchas plantas cultivables. De esta manera, esas familias tuvieron gran cantidad de alimentos y mucho poder.



POSTSCRIPTUM PARA EL LECTOR

ESTE ES UN LIBRO para niños y adultos. Trata de acercar a los lectores a la elegancia del arte de los dibujantes moche, gracias a la presentación de una rica muestra de dibujos que probablemente fueron confeccionados en los siglos IV y V de nuestra era, y que por lo normal son accesibles en esta riqueza sólo a pocos especialistas.

Una segunda intención es un esbozo de interpretación de estos dibujos. Vale hacer hincapié en que el hilo de la historia es del autor. Sin embargo, considerables ingredientes provienen de los propios autores de estos dibujos. Es posible hilvanar una historia porque la mayoría de dibujos representa a un grupo de personajes identificables, que aparecen en contextos diversos y son perfectamente aislables de otros personajes que aparecen en otros contextos. Algunas de las escenas se encuentran solas en una vasija. Otras aparecen concadenadas en una pieza. En otros casos se pueden formar cadenas del tipo: A aparece con B, B aparece con C; por lo tanto A también se relaciona con C. Así por ejemplo: el hallazgo del cadáver femenino, el castigo de los buitres, el entierro y las ofrendas de caracoles, son un bloque que aparece junto en una serie de versiones. Los enfrentamientos del personaje principal con un gran número de monstruos se encuentran igualmente concadenados en la cerámica, así como también el agotamiento del personaje principal y su curación.

La secuencia introductoria tiene más fines didácticos. Es un ensamblaje que trata de situar a las hazañas del personaje principal en un contexto mayor. Sin embargo, se trata de respetar el sentido inherente a la iconografía moche.

Las viñetas son una especie de abreviaciones de las escenas mayores. En esto el autor sigue una tradición que no es solamente de los moche, pero también es de ellos: una parte esencial es una abreviación de la totalidad. Sólo en una viñeta [el tórax de un adulto, que sostiene a un niño (54)] el autor se ha apartado de la intención de los dibujantes moche, para dar énfasis a la relación de parentesco entre el personaje principal y la víctima.

Los especialistas advertirán que se omiten algunos detalles en la visita a los antepasados, y que algunas escenas no corresponden exactamente al lugar donde aparecen en el texto (por ejemplo, el dibujo de Murrup y Fanun en la playa, corresponde al momento cuando Quismique ya ha salido del océano), pero su reubicación parecía oportuna para la presentación de una secuencia fluida y explicativa.

Tal vez algún lector se preguntará por el significado de este tipo de mitos o historias. Para los moche la historia presentada debe haber tenido una importancia primordial, de alguna manera semejante a lo que para los cristianos significa la secuencia de la vida de Jesucristo, desde su nacimiento en Belén hasta la crucifixión, descenso a los infiernos, resurrección y ascención a los cielos. Sin embargo, entre los moche la imbricación entre mito, rito y organización de la sociedad era mucho más estrecha. Quizás como si todos los cristianos vivieran dentro de las estructuras de un gran Estado Vaticano.

MOCHE

El hallazgo de la tumba del Señor de Sipán en 1987, comparado frecuentemente con la de su similar Tut-Ankh-Amun de Egipto, así como una serie de nuevos descubrimientos han revelado creaciones artísticas y culturales de calidad extraordinaria pertenecientes a la sociedad mochica, que se desarrolló en un ambiente desértico de la costa norte peruana entre ± 200 ± 600 n.e. Las actividades principales de los moche eran la agricultura de riego y la pesca. Muestran también un desarrollo excepcional la alfarería, la orfebrería, la textilería y la arquitectura de adobe. La moche era una sociedad fuertemente jerarquizada, en la cual agricultores y pescadores ocupaban los lugares más bajos; los artesanos se hallaban más ligados a una serie de centros de poder en los cuales habitaban señores, que a su vez estaban relacionados entre sí, y posiblemente integrados en una especie de Estado.

La información iconográfica mochica nos presenta un universo mítico con varias divinidades principales interrelacionadas entre sí, y gran número de divinidades secundarias, que a su vez tienen relaciones fijas con las principales (Lieske, Berezkin). Los mitos y la aparición de personajes corresponden a ritos en un calendario ceremonial ligado al ciclo agrícola (Hocquenghem). Los trabajos arqueológicos (W. Alva, C. Donnan, M. Moseley y otros) en las tumbas de algunos de estos señores –Sipán, Cerro La Mina, Pacatnamú– los muestran adornados con los elementos que caracterizan a las divinidades. Así por ejemplo, el Señor de Sipán representaría al dios de la Vía Láctea. Toda la cúspide de la pirámide de poder parece ser así una representación del mundo de las divinidades, que ofrecería las pautas para las relaciones entre señores, y entre estos y sus súbditos. En el discurso, el poder emanaría de un mundo mítico primordial; la obediencia de la población sería un acto perpetuo de ofrenda y sacrificio.

Todo el mundo material de objetos trataría de apuntalar el orden mítico. Edificios y pirámides (p. ej. en las excavaciones en la Huaca de la Luna, o en El Brujo) establecerían jerarquías ya en su propia estructura piramidal, rampas de acceso, zonas de congregación y de sacrificio. A la vez, sendos murales policromos repetirían los mitos primordiales o, en forma más abstracta, los elementos característicos de una de las divinidades principales.

La cerámica mochica gira igualmente alrededor de los mitos primordiales y su representación ritual. En vasijas escultóricas y pictóricas nos enfrentaríamos con los grandes temas mitológicos. Se han identificado alrededor de 30 temas escénicos relacionados entre sí, que representan batallas entre divinidades, relaciones primordiales entre divinidades y humanos, y largas secuencias de captación de ofrendas y objetos, animales y hombres que terminan en sacrificios. Unos 100 mil ceramios conocidos se vinculan con estos grandes ciclos temáticos. Lo mismo se puede decir sobre objetos de metal, de madera, trabajos en piedras preciosas y textiles.

Si bien la constante representación de un orden mítico primordial proyecta la imagen de un mundo invariable, no cabe duda que la sociedad mochica sufrió grandes transformaciones a lo largo de los tres o cuatro siglos de su florecimiento. Estas se dejan esquematizar en el paso de un conjunto de sociedades regionales, relacionadas entre sí, a una organización más centralizada. El proceso fue acompañado por el paso de una sociedad organizada alrededor de una serie de centros ceremoniales, a otra en la cual presenciamos unos pocos centros urbanos, y un centro urbano mayor. Esta urbanización se liga también a un desarrollo tecnológico, y el paso de artesanos especializados a formas de producción manufacturera.

El origen de estas transformaciones quizás tenga que ver con el crecimiento demográfico a partir de una dieta asegurada por la agricultura de riego y la pesca. Esto podría explicar la expansión hacia los valles al sur de Moche, y la centralización en la zona agrícola más extensa en los valles de Lambayeque- La Leche. Pero no faltan las teorías que ligan el desarrollo con catástrofes naturales cíclicas como "El Niño" (Michael Moseley), que crearían la necesidad de un control territorial más extendido.

Si bien la sociedad moche no dejó casi nunca su hábitat original, que son los oasis costeños del norte, también es visible una interrelación con otras áreas. Hacia el norte, parece haber habido un tráfico que los relacionaba tanto por mar como por tierra con la costa ecuatoriana para obtener conchas *spondylus* y caracoles *strombus*, ambos de importancia en el rito y en el culto a los muertos. De la sierra se importaba constantemente auquénidos. La frontera sur con las otras sociedades de oasis irrigados era, al parecer, la más conflictiva. Sin embargo, parece que existía también un tráfico en esa dirección. Más importante, el final de la sociedad moche está relacionado con la incursión repentina de los wari provenientes, como en otras ocasiones, del sur.

DIOSES, DIVINIDADES Y MONSTRUOS

Parece que entre los moche nuestra definición y separación de lo divino y de lo profano no funcionaba. Para ellos debe haber existido un mundo habitado por seres de mayor o menor poder. Dicho poder se expresa en la pintura a través de la dentadura. La persona o el ser sin poder especial tiene una dentadura normal.

El ser con poderes extraordinarios, los muestra exhibiendo caninos pronunciados de frente

y de perfil.

La dentadura extraordinaria puede aparecer en objetos, plantas, animales y humanos de todo tipo. Pero hay una serie de seres dentados, a los que se les debe haber atribuido poder permanente. Se les puede llamar dioses, divinidades o monstruos. Los hemos agrupado en tres categorías: los dioses del mundo de arriba, los dioses de este mundo, y los poderosos de las profundidades y de la oscuridad. El gráfico muestra los más importantes de ellos. Siguiendo a B. Lieske les hemos puesto letras, ya que los investigadores en algunos casos no se ponen de acuerdo en sus nombres. Nuestra lista, sin embargo, difiere de la de Lieske en algunos detalles: hemos excluido a su dios E, el que Benson llama dios creador, ya que éste nos parece ser el mismo F después de sus luchas con los monstruos. Hemos separado X de B, hemos añadido Z, y hemos pasado su A13 y 14 a B.

Quismique (F) y Murrup (J) son los que están más cerca de la gente moche. Ellos se relacionan positivamente tanto con el dios A y su mensajero H, como con el dios B y sus adherentes C y G. Los monstruos de las profundidades (div. D, K, O, P, Q, R, S, T, X y Z) se podrían asociar más con B, y especialmente C, pero parece que las victorias de Quismique no merman su relación con B. Por algo le sacrifica conchas en el templo después de la muerte de su madre, y por algo consulta a su mensajero G antes de entrar a la pelea.

El panteón mochica, como ya lo hemos visto con las aventuras de Quismique, es una epopeya de batallas entre las divinidades mayores y de periodos de tregua. A y su corte se enfrentan con B y su corte. Si bien B sujeta a A, no deja de ser un equilibrio inestable, una tregua, más que una sujeción.

Los agricultores moche tratan de servir a todos. De ahí que su divinidad favorita, Quismique, resulta ser una especie de mediador entre ellos y las divinidades mayores que pueden estar en pugna. Al mismo tiempo Quismique muestra su poderío propio frente a los aspectos monstruosos de la oscuridad y del mar.

Quizás se esconda detrás de sus aventuras la sujeción de los pescadores recolectores por los agricultores. Ambos eran importantes para la alimentación de los moche, pero había una ascendencia clara de los cultivadores sobre los otros.

La tabla muestra los nombres, los principales atributos y las páginas en las cuales aparecen en este libro.

DIOSES DEL MUNDO DE ARRIBA

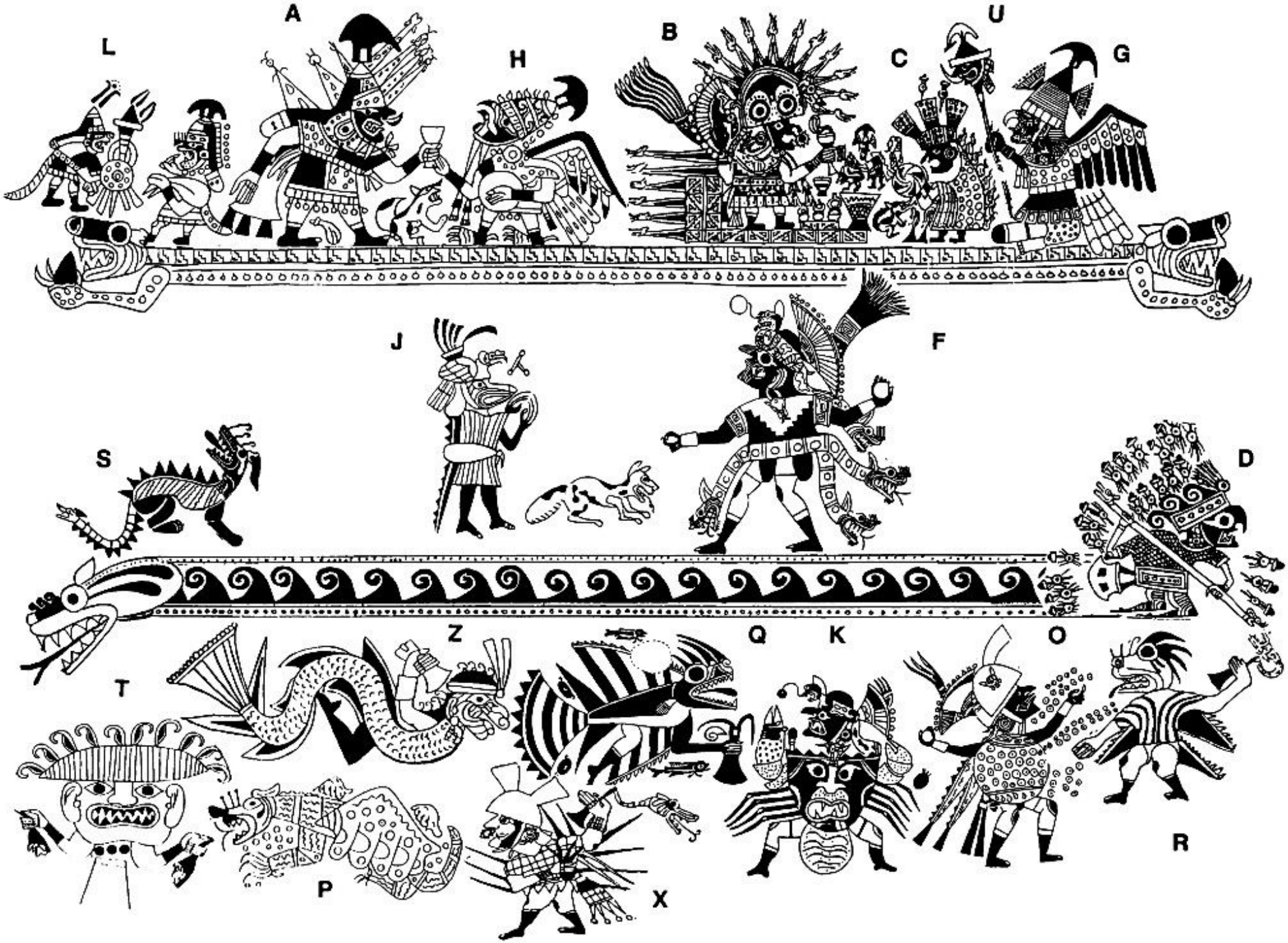
Letra	Nombre	Atributos	Aparecen en pág.
A	DIOS SOL	Atuendo de guerrero, casco en forma de cono, halo de rayos	28, 29, 31, 37
B	DIOS DE LA VIA LACTEA	Atuendo de guerrero, nariguera, collar en forma de rueda, casco con arco de vía láctea y dos estrellas prominentes, halo de rayos	31, 33, 62, 63, 107, 127
C	DIOSA LUNA	Corona rectangular con hilera de circulitos, rayos, adorno trenzado en espalda	31, 33, 62
G	DIOS BUHO	Pico de buho, alas, yelmo de guerrero, plumas alrededor de los ojos	29, 31, 32, 37, 70, 71
H	DIOS AGUILA	Pico de águila, casco en forma de cono o cresta de plumas paradas, alas	29, 30, 31
L	AYUDANTE ZORRO	Zorro humanizado	29, 30, 31, 101
U	AYUDANTE MACANA	Macana humanizada	28, 31

QUISMIQUE, MURRUP Y FANUN

F	QUISMIQUE	Tocado de felino, cinturón de serpientes, camisa con dibujo en V	5, 8, 51, 53, 55, 59, 61, 63, 64, 66, 69, 71, 72, 73, 75, 78, 81, 83, 84, 85, 87, 89, 91, 93, 95, 99, 101, 102, 104, 105, 111, 113, 117, 119, 123
J	MURRUP	Tocado de cabeza de cóndor, cola de iguana	52, 53, 55, 58, 59, 61, 62, 63, 65, 69, 82, 83, 101, 103, 107, 111, 113, 119

PODEROSOS DE LAS PROFUNDIDADES

D	DIOS DEL MAR	Tocado en V en cabeza, añadidos marinos	15, 79, 85, 123.
K	MONSTRUO CANGREJO	Cangrejo antropomorfo	49, 86, 87
O	MONSTRUO MALAGUA	Cuerpo redondo punteado	88, 89
P	MONSTRUO STROMBUS	Caracol *strombus*, cuerpo fantástico con antenas de caracol	27, 38, 42, 43, 96, 97, 98
Q	BALLENA ASESINA	Pez con aletas grandes dentadas, composición blanco-negro rayado	90, 91
R	MONSTRUO RAYA	Cuerpo antropomorfo con aletas, dos trenzas largas	44, 47, 93, 109
S	MONSTRUO DE LA OSCURIDAD	Cuerpo de felino, espalda dentada, protuberancias en nariz, con luna menguante	45, 46, 108, 109, 110
T	MONSTRUO PULPO	Cara de frente con brazos de pulpo en cabeza	80, 100, 101
X	MONSTRUO ERIZO	Espinas de erizo, yelmo con dos adornos trapezoides	94, 95
Z	MONSTRUO MORENA	Cuerpo alargado serpenteante	84, 92, 111


L
A
H
B
C
U
G
J
F
S
D
Z
Q
K
O
T
P
X
R

AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiera sido posible sin el concurso de los pintores moche y sus copistas. Quiero mencionar sólo a Wilhelm von den Steinen y Donna McClelland, pero me siento endeudado con todos. Tampoco hubiera sido posible escribir la historia concatenada sin los trabajos previos de Gerdt Kutscher, Yuri Berezkin, Christopher Donnan, Donna McClelland, Anne Marie Hocquenghem y Bärbel Lieske.

No hubiera escrito el texto sin la insistencia de mi hija Melissa, fascinada con las divinidades precolombinas, que no se conformaba sólo con los ceramios. Mi hermano Winfried fue un interlocutor importante mientras recolectaba el material y me asistió con su excelente biblioteca peruanista.

Carlos Iván Degregori que me hizo importantes sugerencias para el texto, y Gonzalo Nieto Degregori, que contribuyó a la presentación estética, merecen mi agradecimiento, así como el equipo editor, especialmente Aída Nagata.

La investigación iconográfica fue posible por el apoyo de la Agencia Gubernamental Sueca de Cooperación Científica con los países en Desarrollo (SAREC).

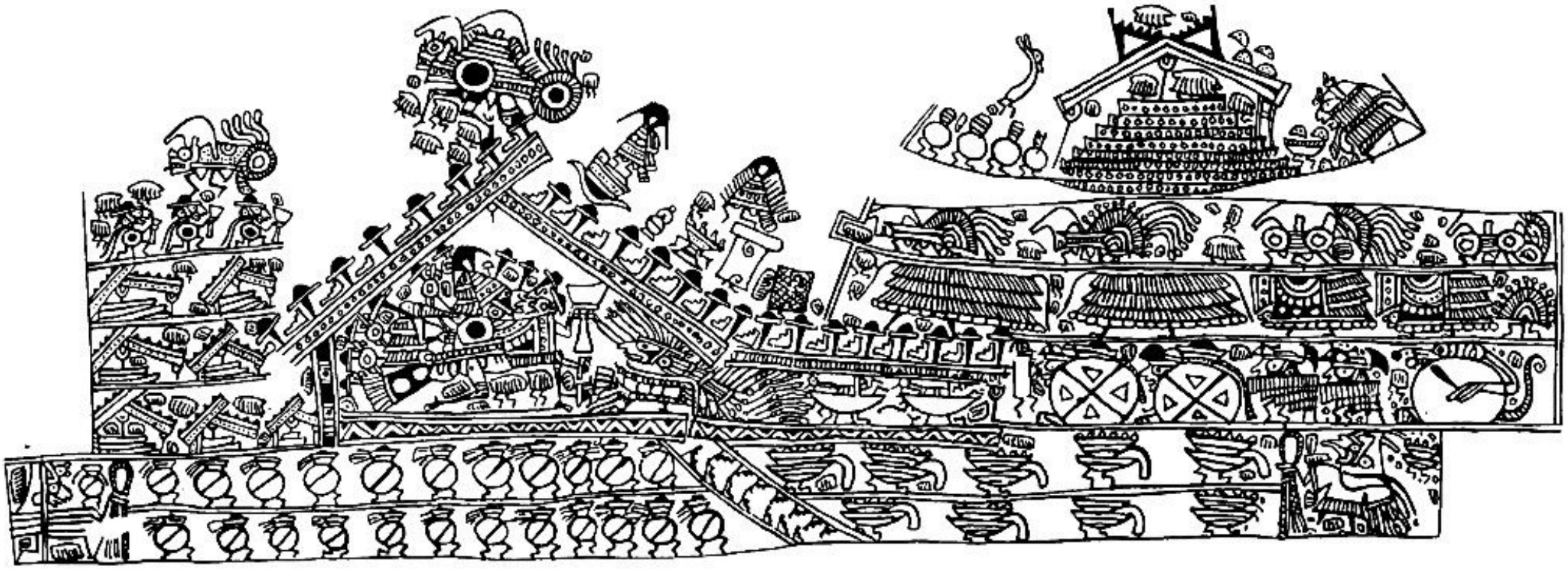
A todos ellos mi gratitud. Espero que disfruten del producto del esfuerzo, como yo disfruté al hacerlo.

Jürgen Golte

ILUSTRACIONES

A = Amano
C = Castillo
D = Donnan
G = Golte
H = Hocquenghem
K = Kutscher
L = Lehmann
M = McClelland

3. K 1983: 95
5. K 1954: 56C
7. K 1983: 305
8. comp. G
9. comp. G
10. K 1983: 22
11. K 1983: 67
12. K 1983: 211
13. K 1983: 109
14. K 1983: 48
15. D 1978: 105
16. K 1954: 8B
17. K 1983: 89
18. K 1983: 78
19. K 1983: 87
20. K 1983: 29
21. G 1985: 365 redib.
22. K 1954: 29
23. dib. G según L 1985: 66
24. K 1983: 149
25. K 1983: 46A
26. K 1983: 224
27. K 1983: 45
28. D 1978 : 187
29. K 1954: 80
30. K 1983: 199
31. K 1983: 12
32. K 1983: 191
33. H 1987: 99 redib.
34. K 1983: 115
35. K 1950: 22
36. K 1983: 118
37. K 1983: 22
38. K 1983: 277
39. K 1983: 277
40. K 1983: 128
41. K 1983: 125
42. K 1983: 34
43. K 1983: 122
44. K 1983: 215
45. K 1983: 219
46. K 1983: 15
47. K 1983: 234
48. K 1983: 241
49. K 1983: 148
50. K 1954: 56C
51. K 1954: 56C
52. D 1978: 41
53. K 1983: 305
54. K 1983: 24 / M 1990: 89
55. L 1924: 17
56. K 1983: 163
57. D 1978: 90
58. D 1979: 24
59. D 1978: 90
60. K 1983: 162
61. D 1979: 27
63. M 1990: 87
63. D 1979: 30
64. D 1979: 38
65. L 1985: 86
66. dib. G según C 1989: 201
67. K 1983: 164
68. K 1983: 253 retocado
69. D 1979: 39
70. K 1983: 230
71. K 1983: 308
72. K 1983: 230
73. K 1954: 62
74. K 1983: 245
75. K 1954: 66
76. M 1990: 95
77. M 1990: 97
78. K 1954: 56C
79. M 1990: 93
80. K 1983: 65
81. M 1990: 93
82. D 1978: V
83. K 1983: 278
84. K 1954: 60A
85. M 1990: 91
86. M 1990: 91
87. K 1983: 265
88. M 1990: 95
89. K 1983: 263
90. K 1983: 255
91. K 1983: 256
92. D 1978: 12
93. K 1983: 259B
94. K 1954: 54
95. dib. G según C 1989: 200
96. K 1983: 35
97. K 1983: 38
98. K 1983: 39
99. K 1983: 257
100. K 1983: 223
101. K 1983: 263B
102. C 1989: 200 redib.
103. K 1983: 276
104. L 1924: 23
105. L y D 1924: 17
106. H 1987: 2a
107. D 1985: 378 / K 1983: 150
108. K 1983: 313
109. K 1983: 258
110. K 1983: 226
111. K 1983: 275
112. K 1983: 153
113. comp. de K 1983: 301 / D 1982: 108
114. K 1950: 30
115. D 1982: 109
116. A 1981: 58
117. D 1982b: fig. 8
118. D 1982: 107
119. D 1978: 9
120. L 1924: 13
121. D 1978: 66
123. K 1954: 56
125. D 1978:70
127. K 1983: 320
129. comp. G
131. M 1990: 85
133. K 1983: 92
135. K 1983: 93c
137. K 1983: 195
138. K 1983: 274



BIBLIOGRAFIA

ALVA, Walter

1988 "Discovering the New World's Richest Unlooted Tomb", en *National Geographic*, vol. 174, Nº 4, Washington, pp. 510-549.

1990 "New Tomb of Royal Splendor", en *National Geographic*, vol. 177, Nº 6, Washington D.C., pp. 2-15.

AMANO, Yoshitaro

1981 *Diseños precolombinos del Perú*, Museo Amano, Lima.

BAESSLER, Arthur

1902-03 *Altperuanische Kunst. Beiträge zur Archäologie des Inca-Reichs*, 4 tomos, Leipzig.

BENSON, Elizabeth P.

1972 *The Mochica. A Culture of Peru*, New York, Washington.

1974 *A Man and a Feline in Mochica Art*, Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology Number Fourteen, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington.

1975 "Death-Associated Figures on Mochica Pottery", en *Death and the Afterlife in Pre-Columbian America*, Dumbarton Oaks, pp. 105-144.

1976 "'Salesmen' and 'Sleeping' Warriors in Mochica Art", en *Actas del 41 Congreso Internacional de Americanistas*, vol. 2, México 1974, pp. 26-34.

1978 "The Bag with the Ruffled Top: Some Problems of Identification in Moche Art", en *Journal of Latin American Lore*, vol. 4, Nº 1, Los Angeles, pp. 29-47.

1979 "Garments as Symbolic Language in Mochica Art", en *Actes du XLII Congrès International des Américanistes*, vol. 7, Paris 1976, pp. 291-299.

1982 "The Well-dressed Captives: Some Observations on Moche Iconography", en *Baessler-Archiv, Neue Folge*, Band 30, Berlin, pp. 181-222.

BEREZKIN, Yuri E.

1972 "Mitologija Mochika", en *Sovietskaya Arkheologija*, 4, Moskwa, pp. 171-192.

1980 "An Identification of Anthropomorphic Mythological Personages in Moche Representations", en *Ñawpa Pacha*, Nº 18, Berkeley, pp. 1-26.

1983 *Mochika*, Leningrad.

BIRD, Junius B. y otros

1981 *Museums of the Andes*, New York.

BOCK, Edward K. de

1988 *Moche: gods, warriors, priests*, Rijksmuseum voor Volkenkunde, Leiden.

CASTILLO, Luis Jaime

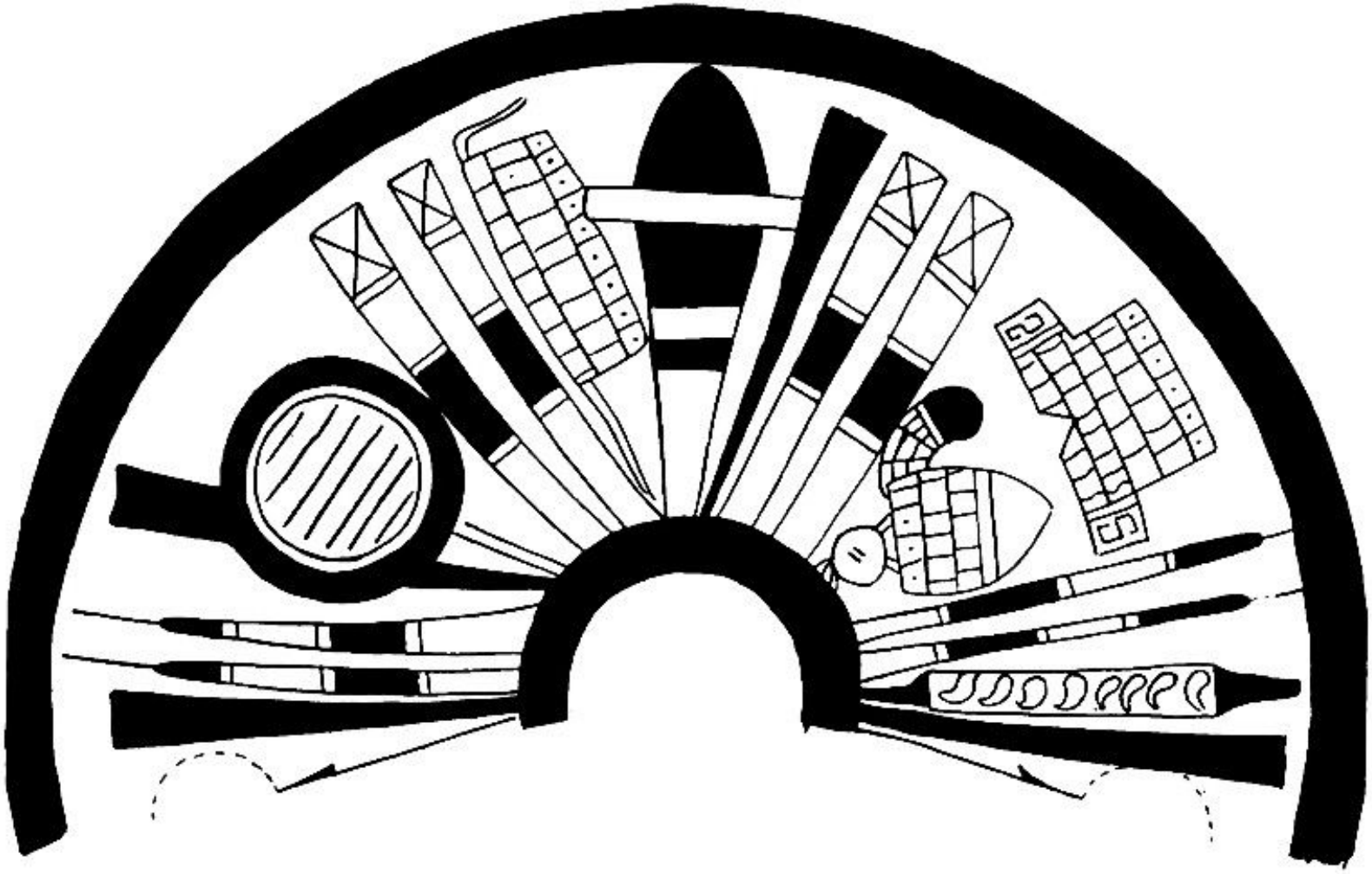
1989 *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica*, Lima.

CORDY-COLLINS, Alana

1977 "The Moon is a Boat. A Study in Iconographic Methodology", en Alana Cordy-Collins y Jean Stern (eds.), *Pre-Columbian Art History*, Selected Readings, Palo Alto, pp. 421-434.

CUESTA DOMINGO, Mariano

1980 *Cultura y cerámica mochica*, Museo de América, Madrid.



DELLA SANTA, Elizabeth
1974 *La collection de vases mochicas des Musées Royaux d'Art et d'Histoire*, Bruxelles.

DONNAN, Christopher B.
1975 "The Thematic Approach to Moche Iconography", en *Journal of Latin American Lore*, vol. 1, Nº 2, Los Angeles, pp. 147-162.
1976 *Moche Art and Iconography*, Los Angeles.
1978 *Moche Art of Peru*, Los Angeles.
1982a "Dance in Moche Art", en *Ñawpa Pacha* 20, Berkeley, pp. 97-120.
1982b "La caza del venado en el arte mochica", en *Revista del Museo Nacional*, tomo XLVI, Lima, pp. 235-251.
1985 "Archaeological Confirmation of a Moche Ceremony", en *Indiana* 10 (Gedenkschrift Gerdt Kutscher Teil 2), Berlin, pp. 371-381.
1988 "Unraveling the Mystery of the Warrior Priest", en *National Geographic*, vol. 174, Nº 4. Washington, pp. 550-555.
1990 "Masterworks of Art Reveal a Remarkable Pre-Inca World", en *National Geographic*, vol. 177, Nº 6, Washington D.C., pp. 16-33

DONNAN, Christopher y Donna MCCLELLAND
1979 "The Burial Theme in Moche Iconography", *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, Number Twenty-One, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington.

GOLTE, Jürgen
1985 "Los recolectores de caracoles en la cultura Moche (Perú)", en *Indiana* 10 (Gedenkschrift Gerdt Kutscher Teil 2), Berlin, pp. 355-369.

HARTH-TERRÉ, Emilio
1976 "Interpretación de un mito mochica en su cerámica", en *Cuadernos prehispánicos*, Año 4, Nº 4, Valladolid, pp. 5-18.

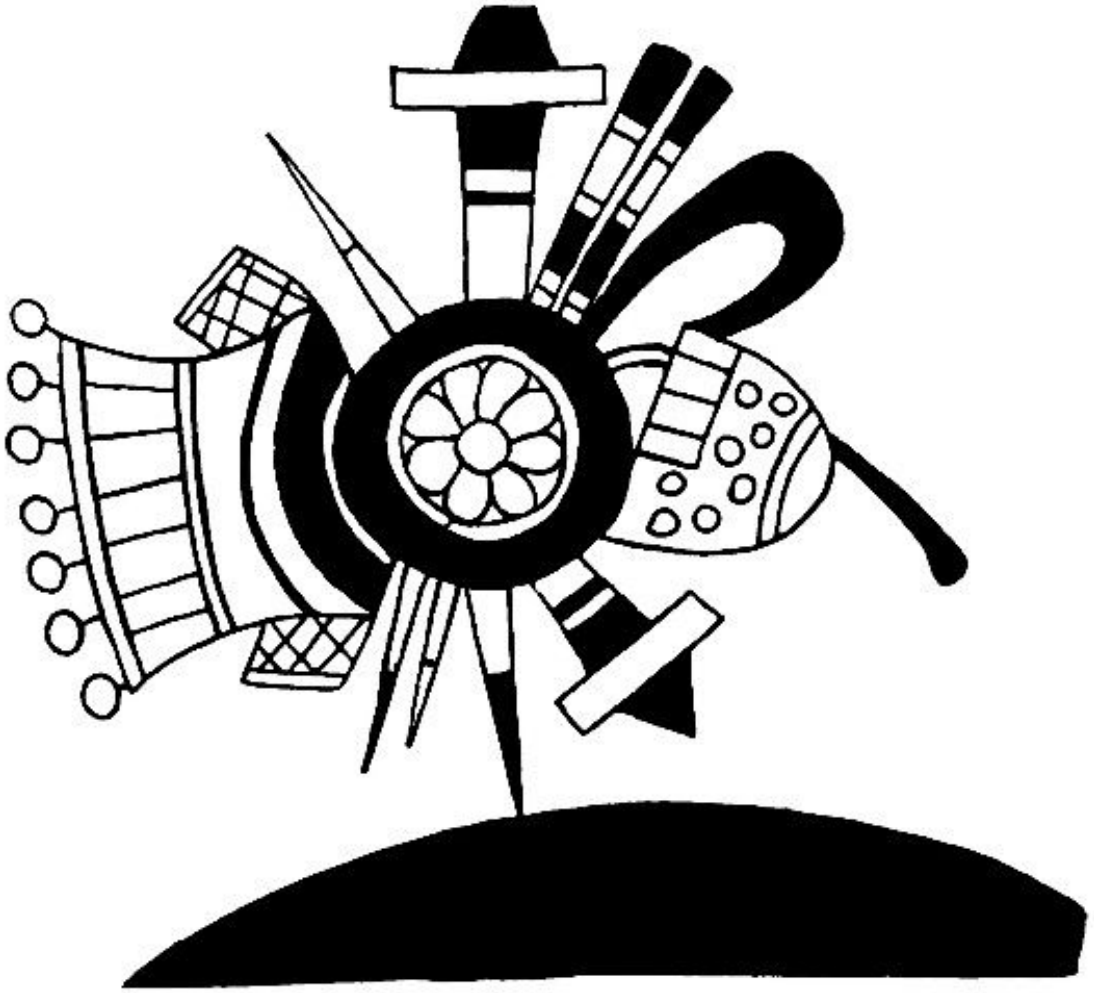
HOCQUENGHEM, Anne Marie
1983 *Iconografía Moche*, Lateinamerika-Institut der Freien Universität, Berlin.
1987 *Iconografía Mochica*, Lima.

JIMENEZ BORJA, Arturo
1938 *Moche*, Lima.

KLEIN, Otto
1967 *La cerámica mochica. Caracteres estilísticos y conceptos*, Valparaíso.

KOSOK, Paul
1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*, New York.

KUTSCHER, Gerdt
1946 "Chimu (Alt-Peru). Versuch einer Kulturanalyse auf ikonographischem Wege", disertación, Berlin.
1948 "Religion und Mythologie der frühen Chimu (Nord-Peru)", en *Actes du XXVIIIè Congrès International des Américanistes*, Paris 1947, pp. 621-631.
1950a *Chimu. Eine altindianische Hochkultur*, Berlin.
1950b "Sakrale Wettläufe bei den frühen Chimu (Nord-Peru)", en *Beiträge zur Gesellungs und Völkerwissenschaft* (Festschrift zum achtzigsten Geburtstag von Professor Richard Thurnwald), Berlin, pp. 209-226.
1954 *Nordperuanische Keramik. Figürlich verzierte Gefäße der Früh-Chimu*, Berlin.
1956 "Das Federball-Spiel in der alten Kultur von Moche (Nord-Peru)", en *Baessler-Archiv, Neue Folge*, Band 4, 2, Berlin, pp. 173-184.
1958 "Ceremonial 'Badminton' in the Ancient Culture of Moche (North Peru)", en *Proceedings of the XXXII International Congress of Americanists*, Copenhagen (1956), pp. 422-432.
1983 *Nordperuanische Gefäßmalereien des Moche-Stils*, München.



LARCO HOYLE, Rafael
1938 *Los Mochicas*, tomo I, Lima.
1939 *Idem*, tomo II, Lima.
1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*, Buenos Aires.
1966 *Perú* (Archaeologia Mundi) München, Genf, Paris.
1978 *Checan*, Genf.

LAVALLE, José Antonio (ed.)
1985 *Moche. Arte y tesoros del Perú*, Lima.

LAVALLÉE, Danièle
1970 Les représentations animals dans la ceramique mochica, Université de Paris, Mémoires de l'Institut d'Ethnologie IV, Paris.

LEHMANN, Walter y Heinrich DOERING
1924 *Kunstgeschichte des Alten Peru*, Berlin.

LEICHT, Hermann
1944 *Indianische Kunst und Kultur. Ein Jahrtausend im Reiche der Chimu*, Zürich.

LIESKE, Bärbel
1992 *Mythische Erzählungen in den Gefässsmalereien der Altperuanischen Moche-Kultur*, Bonn.

McCLELLAND, Donna D.
1977 "The Ulluchu. A Moche Symbolic Fruit", en Alana Cordy-Collins y Jean Stern (eds.), *Pre-Columbian Art History*, Selected Readings, Palo Alto, pp. 435-452.
1990 "A Maritime Passage from Moche to Chimu", en Moseley y Cordy-Collins (eds.), *The Northern Dynasties, Kingship and Statecraft in Chimor*, Dumbarton Oaks, pp. 75-105.

MOSER, Christopher L.
1974 "Ritual Decapitation in Moche Art", en *Archaeology*, vol. 27, Nº 1, New York, pp. 3-37.

MUJICA GALLO, Miguel y otros
1962 *L'or du Pérou. Trésors de l'empire Inca*, Catálogo, Bruxelles.

PANOFSKY, Erwin
1975 *Sinn und Deutung in der bildenden Kunst*, Köln.

PARSONS, Lee A.
1980 *Pre-Columbian Art*. The Morton D. May and the Saint Louis Art Museum Collections, New York.

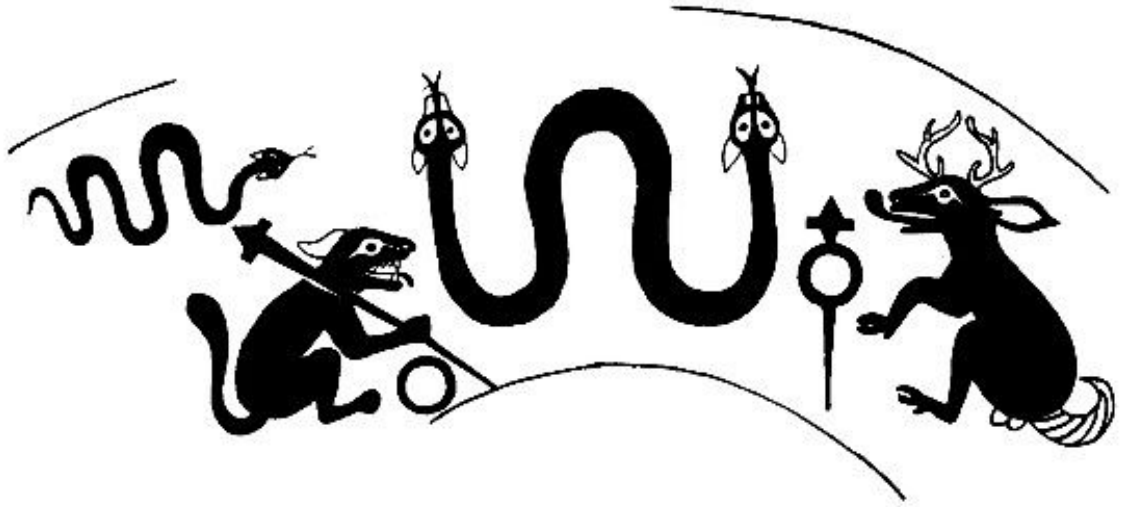
SAWYER, Alan R.
1954 *The Nathan Cummings Collection of Ancient Peruvian Art*, Art Institute of Chicago.
1966 *Ancient Peruvian Ceramics*. The Nathan Cummings Collection, The Metropolitan Museum of Art, New York.
1968 *Mastercraftsmen of Ancient Peru*, The Salomon R. Guggenheim Museum, New York.

SCHMIDT, Max
1929 *Kunst und Kultur von Peru*, Berlin.

SHIMADA, Izumi
1978 "Economy of a Prehistoric Urban Context: Commodity and Labor Flow at Moche V Pampa Grande, Perú", en *American Antiquity*, vol. 43, Nº 4, Menasha, pp. 569-592.

UHLE, Max
1913 Die Ruinen von Moche, en *Journal de la Société des Américanistes*, N.S., tomo 10, Paris, pp. 95-117.

URTEAGA-BALLON, Oscar
1968 *Interpretación de la sexualidad en la cerámica del antiguo Perú*, Lima.



LOS DIOSES DE SIPAN. Las aventuras del Dios Quismique y su ayudante Murrup. Se terminó de imprimir el mes de octubre de 1993 en el taller de Gráficos S.R.Ltda. Av. Lima 194 Barranco Teléfono 67-5978

"Las Aventuras del Dios Quismique y su ayudante Murrup" es un libro para niños y grandes. De fácil lectura y comprensión, sin embargo, no deja de tener encantos que el lector y mirador recién descubre en la tercera o cuarta lectuıa. Los dibujos mochica, copias de los originales de los siglos IV a VI de nuestra era, son de una calidad estética excepcional, de líneas claras y llenos de detalles sorprendentes. El texto, admirablemente simple, remite al lector a los grandes temas de los mitos de la humanidad: héroes (casi) invencibles, monstruos maléficos, batallas épicas, muerte y resurrección.

"Las aventuras de Quismique y su ayudante Murrup" es la reconstrucción de un mito primordial mochica a partir de la información gráfica y escultórica que ofrecen las obras de arte de esta cultura que floreció en los desiertos de la costa pacífica sudamericana en los siglos II a VI de nuestra era.

"... el libro que narra las emocionantes aventuras... que le contaban al Señor de Sipán a la hora de dormir cuando era niño..."

Luis Nieto en Caretas

IEP Instituto de Estudios Peruanos